

Quien no cae no se levanta

Tirso de Molina

QUIEN NO CAE NO SE LEVANTA

QUIEN NO CAE NO SE LEVANTA

Personas

Clenardo, viejo	Celio
Leonela, criada	Ludovico
Lelio, galán	Andronio
Margarita	Roselio
Valerio	Finardo
Alberto, lacayo	Pinabel
Britón, lacayo	Felicio
Lisarda	Un ángel
	Uno, canta

ACTO PRIMERO

(Clenardo, de camino, Margarita y Leonela.)

Clenardo No hay mucho desde aquí a Sena.
Laurencia, tu tía, está
a la muerte, el verme allá
tiene de aliviar su pena.
Mi hermana es, y hermana buena. 5
Sola ella pudiera ser
ocasión, hija, de hacer,
aunque corto, este camino,
que no es poco desatino
dejar sola una mujer, 10

moza y doncella en tu edad,
 donde el vicio y la insolencia
 habitan, porque Florencia
 no tiene otra vecindad.

Parentesco y voluntad 15
 me obligan, pero el temor
 de tu edad y de mi honor,
 viendo el peligro en que estás,
 vuelven los pasos atrás

que da adelante mi amor. 20
 Hija, si una despedida
 licencia de hablar merece,
 por ver lo que se parece
 a la muerte una partida,

haz cuenta que de la vida 25
 en esta ausencia me alejo
 y como cansado y viejo,
 no a Sena, al sepulcro voy,
 y que en el paso en que estoy

te encamino y aconsejo. 30
 Sola en mi casa naciste
 de una madre a quien Florencia,
 aunque muerta, reverencia,
 pero bien la conociste...

Nobleza antigua adquiriste; 35
 lo mejor desta ciudad
 honrando mi calidad
 pariente mayor me llama;
 riqueza heredas y fama,

discreción y autoridad. 40
 El verte sola y querida
 y celebrada en Florencia
 dio a tu mocedad licencia
 más suelta que recogida.

Al fin le costó la vida 45
 a tu madre el conocerte
 tan libre, y por no ofenderte
 ni con reñirte enojarte
 quiso más por adorarte

morirse que reprehenderte. 50
 ¿Cuántas veces te llamó
 poniendo a tu vida freno

y a solas en nombre ajeno
 tus costumbres reprehendió?
 ¿Cuántas veces te leyó 55
 sucesos con que Dios toca
 la mocedad libre y loca,
 y temiendo darte enojos
 te castigó con los ojos
 lo que no osó con la boca? 60
 Pues yo sé vez que, enojada
 de ver tu desenvoltura,
 tu libertad y locura
 castigó en una criada,
 y tú por esto agraviada 65
 en un mes no nos hablaste
 ni a la cara nos miraste,
 hasta que vino a quebrar
 por nosotros, que a callar
 y a sufrir nos obligaste. 70
 Todo esto causa el no haber
 más de un hijo en una casa.
 La edad vuela, el tiempo pasa,
 solo ha de permanecer
 la fama, que en la mujer 75
 corre peligro doblado.
 Tu honra es mi espejo amado,
 si le procuras quebrar,
 ¿cómo me podré mirar
 en un espejo quebrado? 80

Margarita Pues ¿a qué efeto es agora
 tan estudiado sermón?
 ¿Qué afrenta o disolución
 en mí tu linaje llora?
 ¿Heme ido, como Lidora, 85
 con algún hombre perdida?
 ¿De qué ventana atrevida
 de noche escala has quitado
 o qué persona has hallado
 tras el tapiz escondida? 90
 ¡Oh qué pesadas vejeces!

Clenardo Soy pesado y tú liviana.
 No vi escala en tu ventana,

pero a ti sí muchas veces
y como en ella pareces 95
siempre, por más que te digo,
tu fama ha de ser castigo
de la licencia que toma,
que pocas veces se asoma
que no dé abajo consigo, 100
y si a caerse comienza,
¿en la calle habrá quien calle?
No, que la fama en la calle
será fama a la vergüenza.
El recato al gusto venza, 105
no uses mal de mis regalos
para libres hijos, malos;
deja algún tiempo del día
palos de la celosía
que dan al honor de palos. 110
¿Qué oraciones y ejercicios
lees cuando estás despacio?,
las novelas del Bocacio,
maestrescuela de los vicios.
Tus mangas darán indicios, 115
escritorio, cofre o arca,
de los papeles que marca,
y con quien haces tu agosto,
el furioso del Ariosto
y las obras del Petrarca. 120
¿Con tal compañía quieres
que tu honor no ande en demandas?
De los amigos con que andas
podremos sacar quién eres:
¿qué gusto o provecho adquieres 125
de traer las faltriqueras
preñadas con las quimeras
de canciones y tercetos,
de liras y de sonetos,
de décimas o terceras? 130
Anda, que ninguno aprende
que no procure saber;
la poesía es mercader
que versos por honras vende;
es fuego sordo que enciende; 135

sus vanos tercetos son
 terceros que al torpe son
 de los sonetos que miras,
 leyendo liras deliras
 dando a tu afrenta ocasión. 140

Margarita Recoletándome vas
 con industria peregrina.
 ¡Ea, vuélveme capuchina
 que así contento estarás;
 no me traigas galas más, 145
 quítame el oro y la plata,
 el chapín al alpargata
 reduce, al sayal la seda,
 porque encartujada pueda
 ser a tu gusto beata! 150
 Por onzas vienes a darme
 la libertad de la vida,
 pues aun vista tan medida
 determinas cercenarme.
 ¿Qué daño ha de resultarme 155
 de que las varas posea
 de una celosía y vea
 por su confusa noticia?
 ¡A ser varas de justicia
 pudieran hacerme rea! 160
 ¿No es una jaula enredada?
 ¿Aun menos quieres que sea
 que un pájaro y que no vea
 segura de ser mirada?
 ¿Qué monja hay tan encerrada, 165
 que ya por rejas de acero,
 ya por el rallo grosero
 o vistas a ver no venga,
 si aun no hay torno que no tenga
 su socarrón agujero? 170
 O pretendes con casarme,
 propagar tu sucesión,
 o huyendo la condición
 de un yerno monja encerrarme.
 Si lo primero has de darme, 175
 deja que en canciones reales
 las cortesanas señales

pueda aprender de un poeta,
 que no han de hacerme discreta
 los salmos penitenciales. 180
 Pero debes de gustar
 que entre estameña y picote,
 me entre monja, porque el dote
 temas que acá me has de dar:
 la vejez toda es ahorrar, 185
 y pues ella me limita
 lo que un convento aun no quita,
 vete con Dios donde vas
 que a la vuelta me hallarás
 recoleta o carmelita. 190
 (Hace que se va, detiéndela Leonela.)

Clenardo Hija, Margarita, espera.
 Leonela vuélvela acá,
 no te reñiré más ya,
 que soy viejo considera;
 prolija es la edad postrera. 195
 Llégate acá, abrazamé,
 todo es de burlas a fee,
 así probarte he querido,
 tu virtud he conocido,
 tu recogimiento sé. 200
 Quita el lienzo de los ojos,
 no llores lágrimas vanas
 o en la holanda destas canas
 deposita sus despojos.
 ¿No ves que me das enojos 205
 cuantas veces me amenazas
 entrarte monja? Si trazas
 matarme presto, hazlo así.
 ¡Ea, por amor de mí!
 De mala gana me abrazas. [Abrazale.]210
 Pedirte quiero perdón,
 dame la mano y pondrela
 sobre la boca. Leonela,
 ¡dala el mal de corazón!

Leonela De tu mala condición 215
 mil es poco que la den.

Clenardo ¿Pues ríñesme tú también?

Leonela Si está por ti mi señora
desta suerte cada hora
y la afliges, ¿no hago bien? 220

Clenardo ¡Buena anda toda mi casa!
¡Oh amor de hijos imprudente!,
quiérola excesivamente,
no hay poner a mi amor tasa,
con ella mi vejez pasa 225
en descanso.

Margarita ¡Ay me!

Clenardo ¿Volviste?

Margarita No sé.

Clenardo Ea, no estés triste,
mírame alegre y de Sena
te prometo una cadena 230
como la que a Lesbia viste,
mas si palabra me das
que no te has de meter monja.

Leonela No es esta mala lisonja.

Margarita Como no me digas más
vejezes, siempre hallarás 235
en mí una justa obediencia.

Clenardo No oso salir de Florencia,
porque un monasterio temo.

Margarita Ya se ha acabado ese extremo.

Clenardo Pues júralo.

Margarita En mi conciencia. 240

Clenardo Pues con esa condición
a ver me parto a mi hermana
hasta después de mañana;
orden en mi casa pon.

Margarita Ni ventana ni balcón 245
la calle ha de ver abierto
hasta que vuelvas.

Clenardo Bien cierto
estoy que has de ejecutarlo.
Ea, adiós. ¡Hola! El caballo.
Amor todo es desconcierto. (Vase.)250

Leonela Vaya con... iba a decir
una sarta de galeotes.
Quítale al sol los capotes
que ya te puedes reír.
¿Saco mantos?

Margarita ¿Para qué? 255

Leonela ¿No hemos de irnos a un convento?

Margarita De Venus.

Leonela Buen fingimiento
y de harto provecho a fee.
No hay sino en riñendo el viejo
decir que a enmonjarte vas, 260
buen "cata el coco" hallado has.

Margarita No medro si no me quejo.

Leonela No, sino haceos miel. ¡Qué enfado
es un padre o madre vieja,
cuando a una hija aconseja 265
sin quitársela del lado,
que habiendo en su mocedad
no perdonado deleite,
conversación, gala, afeite,
fiesta, sarao ni amistad, 270
más envidiosa que honrada
riñe, aconseja, limita
en la mesa, en la visita,
y porque de desdentada
no puede comer por vieja, 275
es perro del hortelano,
que con la col en la mano,
ni come, ni comer deja!

Margarita No esgrime con ejercicio
quien no ha sido acuchillado, 280
ni hay enemigo taimado
como el que es del propio oficio.
Los viejos de nuestros días,
cansados y impertinentes,
que el gusto a falta de dientes 285
repasan con las encías,
papilla nos piensan dar
a los que al mundo venimos.

Leonela Esa al viejo se la dimos
ya que no puede mascar. 290
Váyase el caduco al rollo,
y pues es tu edad en flor
bollo de azúcar de amor,
busca quien coma ese bollo.
Ni bien seas primavera, 295
que toda en flores se va,
ni bien estío, que está
abrasado dentro y fuera.
Entre abril y julio hay mayo
y junio, que dan tributo 300
parte en flor y parte en fruto.
En lo que has de hacer te ensayo.
¿Entiéndesme lo que digo?

Margarita Anda necia, que ya sé
qué me aconsejas: que dé 305
un medio al gusto que sigo.

Leonela No como el abril en flores
pases el tiempo inconstante:
daca el guante, toma el guante,
papeles, cintas, colores..., 310
que hay mujer que el tiempo pasa
en aquestas chucherías,
y al cabo de muchos días
que a fuego lento se abrasa,
cuando echa mano a la presa 315
que de sustancia ha de ser,
no se la dejan comer
porque levantan la mesa.
Buena es cuando al gusto brinda
la guinda antes de la polla 320
y el melón entre la olla;
mas no ha de ser todo guinda
ni todo también pechuga,
sino como el hortelano
vaya poniendo la mano 325
entre col y col, lechuga.
Gasta tus años de modo
que sin perdonar manjar

puedas después afirmar
 que sabes comer de todo. 330

Margarita Maestra estás, pon escuela.

Leonela Dime en los estudios prisa.

Margarita Aunque me has causado risa,
 te pienso seguir, Leonela.
 Pero escucha, ¿qué es aquello? 335

Leonela Callejeros mercaderes.
 (Alberto de dentro, sale con una ca-
 ja llena de buhonería.)

Alberto ¿Compran peines, alfileres,
 trenzaderas de cabello,
 papeles de carmesí,
 orejeras, gargantillas, 340
 pebetes finos, pastillas,
 estoraque, menjuí,
 polvos para blanquear dientes,
 caraña, copey, anime,
 pasta, aceite de canime, 345
 abanillos, mondadientes,
 sangre de drago en palillos,
 dijes de alquimia y acero,
 quinta esencia de romero,
 jabón de manos, sebillos, 350
 franjas de oro milanés,
 agua fuerte, adobo en masa
 de manos? ¡Cristo sea en casa!
 ¿Quién llamaba aquí al francés?

Leonela Aquí, nadie.

Alberto ¿Es menester 355
 poner postizo algún diente?
 Harele naturalmente,
 sin que al dormir o al comer
 sea menester quitalle,
 ni haya quien la falta vea 360
 por más curioso que sea,
 aunque se llegue a miralle.

Margarita Gracias a Dios y al cuidado
 buena dentadura tengo.

Alberto (A Leonela.) Señora hermosa, no ven-
go 365
en balde. ¿Cómo ha dejado
criar ahí tanta toba?
¡Jesús, qué perdida está
la dentadura!

Leonela Será
porque soy tan grande boba 370
que nunca cuidó de mí.

Alberto Mas ¿porque come a menudo
confitura del desnudo?

Leonela Si es del amor, ansí, ansí.

Alberto Pues verá en distancia poca 375
cuál la dejo. Asientesé,
la toba la quitaré.

Leonela ¡Ay Jesús! ¿Hierro en mi boca?
Váyase con Dios, hermano,
quítese allá.

Alberto ¿Pues rehúsa 380
lo que la importa y no excusa
el remedio de mi mano?
Si quiere no desdentarse
aqueste polvillo tome,
que la toba limpia y come. 385
Los dientes ha de estregarse
al levantarse muy bien,
enjugándose con vino
y con un paño de lino
hasta que enjutos estén, 390
que como tenga cuidado
brevemente encarnarán
y de marfil quedarán.

Leonela ¿Cuánto valen?

Alberto Un ducado,
pero sírvase con ellos, 395
no riñamos por el precio.

Leonela No es el mercero muy necio.

Alberto Para enrubiar los cabellos
tengo una raíz famosa.

Margarita Fueme el cielo tan propicio,
que sin buscar artificio
los tengo cual veis. 400

Alberto ;Hermosa
sois, señora, por el cabo!

Margarita ¿Trae cintas de resplandor?

Alberto Y son la cosa mejor
de Italia, no las alabo
por mías. Este papel
(Dale un papel con unas cintas.)
si es verdad o no dirá,
que lleno dellas está.
Escoged señora en él...,
mas ¡cuerpo de Dios! 405

Margarita ¿Qué es esto?

Alberto Quédaseme en la posada
la bolsa y no está cerrada
la caja donde la he puesto.
En ella mi caudal tengo;
el diablo, por Dios, sería
que me la dejasen fría;
esperen que luego vengo. (Vase.) 410

Margarita Confianza hizo de mí
el mercero alborotado,
pues el papel me ha dejado
yéndose, Leonela, ansí. 415

Leonela Tal prisa le da el dinero.

Margarita Líbrele Dios de un ladrón.

Leonela Veamos qué tales son,
que hurtalle unas varas quiero.
¿Qué miras? 420

Margarita Letra gallarda...
un sobrescrito que está
en el papel.

Leonela Veamos ya
estos listones.

Margarita Guarda:
"A Margarita de Ursino". 425

Leonela ¿A quién?

Margarita ¿No escuchas mi nombre?

Leonela Aquí hay maula, no era el hombre
 mercero que a vender vino
 sino un gentil alcagüete. 435

Margarita Casarte puedes con él.

Leonela ¿Qué aguardas? Mira el papel,
 que grandes cosas promete.
 Con cintas en vez de tinta
 le escriben, señal será 440
 que quien con cintas le da
 te desea ver encinta.

Margarita Valerio dice la firma.

Leonela Si es suyo bien recibido
 será.

Margarita Muy bien le he querido. 445

Leonela Así Florencia lo afirma,
 pues has llegado a dar nota
 con él de no recatada.

Margarita Este negro ser honrada
 mil buenos ratos agota. 450
 Mi padre tuvo noticia
 de no sé qué, y se ausentó
 Valerio porque temió
 el rigor de la justicia.

Leonela ¡Mírale! ¡Que tengas flema
 para no velle! 455

Margarita ¡Ay cuál viene
 el pobre! Tal fuego tiene
 que hasta la mano me quema.

Leonela ¿Mas que no viene en poesía?

Margarita ¿En qué lo echaste de ver? 460

Leonela En que es papel mercader,
 pues cintas de oro te envía,
 y el poeta, cuyo nombre
 por ser el principio en po
 de la pobreza heredó, 465
 por más que escriba no es hombre

que da de contado ansí,
 porque son tan buenas lanzas
 que pagan siempre en libranzas
 al sol, luna y Potosí. 470
 Tus cabellos son del sol,
 tus dientes, perlas de Oriente,
 tus pechos, plata luciente,
 tus mejillas, arrebol,
 del alba rubí es tu boca, 475
 tus ojos no son distintos
 de esmeraldas y jacintos,
 en cristal tu frente toca.
 Y creo que los planetas,
 según están de corridos, 480
 deben de andar escondidos
 destes diablos de poetas.
 Pues si en ello se repara,
 deben de pensar que son
 de casta de bofetón 485
 que los traen de cara en cara.

Margarita ¿Mal dices de la poesía?

Leonela Yo coplas no puedo verlas,
 que según tratan en perlas
 nos han de dar perlesía. 490
 Un rústico oyó unos versos
 en que un poeta alababa
 la corte donde habitaba,
 y entre atributos diversos
 que daba a sus damas era 495
 decir que cuantas vivían
 en ella perlas tenían
 por dientes; y de manera
 se le encajó ser verdad,
 que dejando casa y hijos, 500
 malbarató unos cortijos
 y parte de una heredad,
 y creyendo estas novelas,
 dijo que iba a su mujer
 a la corte a enriquecer 505
 siendo en ella sacamuelas,
 porque si en doliendo un diente

- y en sacándole era perla,
no era difícil de hacerla
una cacica de Oriente; 510
pues llenando una tinaja
de dientes perlas podía,
vendiéndolas en Turquía,
tener más oro que paja.
Dio en esto y en lances pocos 515
tan rematado quedó
que el poeta le llevó
a la casa de los locos.
- Margarita Tú puedes irte con él.
- Leonela Duendes y poetas son 520
unos humo, otros carbón.
- Margarita Ahora bien, va de papel.
(Lee.)
Temores más de la justicia que de tu
padre me ausentaron de Florencia, y
deseos de tu vista me han traído es-
ta noche escondido a gozalla. Obli-
gaciones me tienes y te tengo más de
marido que de pretendiente. Si gus-
tas, llévalas adelante, pues tu pa-
dre, según he sabido, está en Sena.
Al anochecer irán por ti dos negros
con una silla, que no oso entrar en
tu casa, porque desde la noche que
me halló en ella tu padre, la tengo
por agüero. No lo seas tú de mi amor
sino fíate de los que te han de
traer. Hasta que Dios quiera que
muerto el viejo vivamos los dos jun-
tos. Él te guarde. Valerio Nigro.
- Leonela Como marido dispone,
parece señor de casa.
- Margarita Quiérole bien y no pasa 525
las leyes que amor propone.
Tomó quieta posesión
de lo más, ¿qué mucho, pues,

que de lo que menos es,
 se la dé mi inclinación? 530

Leonela ¿Piénsaste casar con él,
 muerto el viejo?

Margarita Bien le quiero,
 mas que es también considero
 determinación cruel 535
 ser su esposa, porque están
 en estado arrepentido
 cuantas han hecho marido
 del que antes fue su galán.
 Y recélome en efeto,
 que el galán cuando se casa, 540
 como ya sabe la casa,
 entra perdiendo el respeto.
 No porque Valerio ame
 pienso consentirme arar,
 en todo quiero picar. 545

Leonela El buey suelto bien se lame.

Margarita Papel y tinta hay aquí.

Leonela ¿Sabes tú si volverá
 el francés fingido acá?

Margarita Paréceme a mí que sí. 550

Leonela No pide el papel respuesta,
 que tú sola lo has de ser
 si viene al anochecer
 la silla.

Margarita Poco me cuesta
 por si vuelve o no escribir 555
 dos renglones.

Leonela El mercero
 es un gentil embustero.
 A fee que le he de pedir,
 si vuelve, pues que me quedo
 de noche en casa y solita, 560
 que entre a ver cómo me quita
 la toba y con ella el miedo.
 (Suenan pretales.)

Margarita Esto basta, ¿qué es aquello?

Leonela Carrera, a fee de cristiana.

Margarita No perderé la ventana, 565
aunque estuviese en cabello,
que me muero si en la calle
suenan pretales.

Leonela ¿Y aquí
te dejas el papel?

Margarita Sí,
luego volveré a cerralle. 570
(Vanse. Clenardo de camino.)

Clenardo Dos veces he salido de Florencia
y el recelo, otras tantas adivino,
volviendo las espaldas al camino,
no me consiente hacer de casa ausen-
cia. 575
Venció al fraterno amor la diligen-
cia
del honor que amenaza un desatino,
que al fin su parentesco es más ve-
cino,
aunque su hermano soy, cual de Lau-
rencia.
Si ella a la muerte el túmulo pre-
viene
y a la muerte mi honra en casa espe-
ra, 580
fuerza es mirar por lo que más con-
viene.
Menos me importa que Laurencia mue-
ra,
que quien enfermos en su casa tiene
no hay para qué visite a los de fue-
ra.
La puerta falsa hallé abierta 585
que mi sospecha encamina
y temo que salga cierta,
que no vuelve la honra fina
que sale por falsa puerta.
¿Nadie acá abajo ha quedado 590

haciendo tanto calor?
 ¿La sala baja han dejado?,
 pero como es fuego amor
 busca su esfera elevado.

¿Mas que están a la ventana? 595
 ¿Qué importa cerrar la puerta
 si la deshonra liviana
 trae alas y la hallé abierta,
 tan alta como profana?

(Suena de dentro carrera.)

¿Carrera hay? No fue quimera 600
 mi sospecha apercebida.
 ¡Ah mocedad altanera!
 ¿Mas que ha de salir corrida
 mi honra desta carrera?

Un papel hay aquí escrito, 605
 letra de Margarita es;
 ya sospecho su delito,
 si es sentencia que después
 eche a mi honra un sambenito.

No es prudente padre aquel 610
 que su hija enseña a que escriba,
 porque en la tinta y papel
 conserva la ocasión viva
 que se muriera sin él.

Bien puede un padre excusar, 615
 si quiere vivir alerta,
 la vieja que entra a terciar,
 tener cerrada la puerta
 y las ventanas clavar.

Pero cuando escribir sabe, 620
 en vano guarda a su hija,
 por más que eche reja o llave,
 que, en fin, ¿por qué redendija
 un papel sutil no cabe?

Estos argumentos son 625
 contra mí, pues que procuro
 más que mi honra mi afición.
 Quiero velle, a buen seguro
 que no es de devoción.

(Lee.)

No quiero multiplicar palabras donde tan presto se han de ver las obras. La silla espero, y supuesto que ya anochece, pudiera haber venido. Guárdete el cielo y detenga allá al viejo todo lo que durare el quererme. Tu bien, etc.

Buena ausencia quise hacer. 630
No hay de mi honor qué presuma
que seguro está en poder
de un papel y de una pluma
en manos de una mujer.

Dejad, amor liberal, 635
que el castigo que ejecuto
sea a tanta ofensa igual,
que no es árbol que da fruto
la mujer si no es por mal.

Ea, remisa aflicción, 640
aplicad medios crueles
al honor, que no es razón
que por Florencia en papeles
ande mi honra en opinión.

No sé a quién este se escribe. 645
La silla quiero aguardar
que mi deshonor apercibe
y en ella la muerte dar
a quien en mi agravio vive,

que en silla vengarme intento 650
de quien en ella mancilla
mi honor: pues es argumento
que quien da a mi agravio silla
me quiere afrentar de asiento.

(Vase. Lelio y Britón con vaqueros
de mozos de sillas, correones y pa-
los, y tiznados como negros.)

Britón Bien pudieras ya decirme 655
a qué fin has hecho, Lelio,
con los dos este guisado
de hígado, pues es negro.

Desenguinéame ya,
que mirándome al espejo, 660

Britón Eso, vaya.

Lelio ..Que Valerio
 quiere a Margarita bien.

Britón Dime otra cosa de nuevo,
 que esa ya sé que la tiene
 más ha de un año en destierro. 700

Lelio Gozola a lo que se dice.

Britón Y dirase lo que es cierto,
 que en un año de afición,
 ni ella es manca ni él es lerdo.

Lelio El temor de sus parientes, 705
 solicitados del viejo,
 la hacen vivir con recato
 hasta que la muerte y tiempo,
 que vencen dificultades,
 al yugo del casamiento 710
 los iguale.

Britón Dices bien,
 que es más ella y él es menos.

Lelio Esta tarde, pues, se fue
 Clenardo a Sena, sabiendo
 que está a la muerte su hermana. 715
 Supo su ausencia Valerio
 y, fiándose de mí,
 vino a Florencia encubierto
 a verse con Margarita.

Britón Diligente caballero. 720

Lelio Para que esta noche vaya
 a mi casa donde ha puesto
 el tesoro de sus gustos
 y han de gozarse en secreto,
 pidió a Grimaldo prestada 725
 la silla con los dos negros,
 dueños de aquestos vestidos.

Britón Muy bien güelen a sus dueños.

Lelio Yo que, como soy de carne
 y no de mucha edad, tengo 730
 mis tentaciones humanas,
 ha más de un mes que deseo

ser de aquesta Melisendra
 por una noche Gaiferos,
 y aun se lo he dado a entender. 735

Britón Mas ¿qué respondió? ¿No cheo?

Lelio Zape dijo con la boca
 y miz con los ojos.

Britón Bueno,
 ahí un no es medio sí,
 milagros son destos tiempos. 740

Lelio No imagino, si se ve
 en la ocasión como ordeno,
 que se hará de pencas mucho,
 aunque es muy ilustre.

Britón Credo
 que es viña, en fin, vendimiada, 745
 y da a todo pasajero
 un grumo y más de racimo
 que se queda siempre entero.

Lelio Pues porque por diligencia
 no quede, esta noche intento 750
 hurtalle esta Margarita.

Britón Si te la cuelgas al cuello
 no será malo el joyel.
 Envidia, por Dios, te tengo,
 que como voy ya calando 755
 no hay amante sin ingenio.

Lelio Como supe que pidió
 a Grimaldo silla y negros,
 llamelos aquesta tarde
 y dentro de un aposento 760
 sus zaques llené de vino.

Britón ¿Desnudástelos?

Lelio Dejelos
 en carnes.

Britón Muy bien guardaste
 tu vino, pues queda en cueros.

Lelio Cerrelos después con llave, 765
 encomendelos al sueño

y, machacando carbón,
con él y claras de huevos,
he compuesto este betún
con que los dos parecemos 770
infantes de Monicongo.
Y fiado del silencio
de la noche, en el zaguán
de mi dama a punto tengo
la silla en que a Margarita 775
llevemos los dos.

Britón Apelo.
Aun si me cupiera parte,
vaya, mas ¿no es caso recio
que la lleve yo ensillada
y tú la goces en pelo? 780
Pero dejando las burlas,
si viene por ella Alberto,
criado de su galán,
y has de ir en su seguimiento
hecho ganapán de silla, 785
¿cómo ha de tener efeto
tu mal digerida traza?

Lelio Una riña fingiremos
con él, y con los correones
de suerte le apartaremos 790
de nosotros en la calle
que huya como liebre o ciervo.

Britón ¿Y dónde piensas llevalla?

Lelio ¿Eso preguntas? ¿No tengo
en Florencia otras dos casas, 795
una de la otra lejos?

Britón Alto, la maula está hecha.
¡Vive Dios que eres discreto!
El ingenio te ha aguzado
la muela de algún barbero. 800
Mas ¿no es este Alberto?

Lelio El mismo.

Britón Enguinéate y hablemos
a lo de zape y Angola.

(Alberto.)

Alberto ¿En qué diablos andáis, perros,
que en todo hoy no os he topado? 805

Britón Habra bien si no queremos
que tururú palo encaja
en cabeza y sacan seso.

Alberto ¿Qué es de la silla?

Lelio Esa acá.

Alberto ¿Acá está ya?

Lelio Acá traemo, 810
porque ruega ansí tu amo.

Alberto Pues ¿cuándo le hablastes?

Britón Ruego.

Alberto ¿Y os mandó aguardarme aquí?

Britón Sí, y sanca de frantiquero
ocho reale para vina, 815
que esa nobre cagayero.

Alberto Alto... ([Aparte.] Viendo mi tardanza,
dándole prisa el deseo,
los debió de enviar aquí),
aguardadme en este puesto, 820
iré avisar a la dama
que habéis de llevar.

Britón Queremo
haze Valerio co eya
quaquala.
(Vase [Alberto.])

Lelio Primo cayemo,
famosamente se traza. 825

Britón Bueno se le va poniendo
el ojo al haca.

Lelio ¡Oh qué noche!

Britón No la dormirás al menos.

Lelio Lindo embuste.

Britón Para ti,
que yo soy solo el jumento 830

que le hacen llevar a cuestas
la paja y se queda hambriento.
A mi costa has de cenar.

Lelio Tú buscarás tu remedio.

Britón ¿Qué he de hacer? Cuando no hallare
pecial, cenaré abadejo.

(Margarita con manto, Leonela en
cuerpo y Alberto. Sacan los negros
la silla.)

Margarita Leonela, cierra la puerta.

Leonela Di de mi parte a Valerio
que si me ha de enviar barato.

Margarita ¿Y la silla?

Lelio Aquí traemo. 840

Alberto ¿Queréis que me quede yo
por barato en casa?

Leonela Bueno,
ahorcado tal barato.

Alberto Del rollo de vuestro cuello.

Leonela Sois grande para joyel, 845
¡oh hi de puta! y ¡qué mercero!
Bien vendéis vuestras agujas.
¿Entraste?

Margarita Sí, cierra.

(Éntrase en la silla.)

Leonela Cierro.

Alberto ¿He de volver?

Leonela ¿Para qué?

Alberto Para la toba.

Leonela No cheo. 850

Alberto En fin, ¿no he de volver?

Leonela No,
mas si volviere sea luego.

(Éntrase Leonela.)

Alberto Ea perros, por aquí.

Lelio Ya dije que no yamemo
perra a nadie, que también 855
hay en mundo branca perro.

Alberto ¿Pues de qué se entona el galgo?

Britón Negro sa cagayero,
y no hay negro sudío
que come mantega y pueco. 860

Alberto Hablen menos y anden más,
que ya se me va subiendo
a las narices el humo.

Lelio Po lo Dioso, jelalero,
que han de pagá de un beyaco 865
con cozo e lale con cielo
de buey.

Britón Dale culubán.

Alberto ¡Ay!

Britón ¿Quejamo?

Alberto ¡Ay, que me han muerto!

Lelio Síguete porque se aleje,
que al momento volveremos 870
por la silla.

Britón Bien se traza.

(Alberto de dentro.)

Alberto ¡Ah, perrazo!

Britón Aguala, ¡ah perro!

(Vanse y sale Clenardo.)

Clenardo La silla que mi deshonra
lleva he seguido encubierto
hasta aquí por conocer 875
quien es su lascivo dueño,
pues dándolos muerte juntos
verá Florencia si tengo
la sangre helada o si yerve
con la venganza que es fuego. 880
Pero sola se ha quedado
porque los mozos huyeron.
Amor, dejadme vengar,

pues mi enojo es cual vos ciego.
Deshonra de aquestas canas, 885
a quien tan mal pago das,
Lamia torpe, ¿dónde vas?,
¿por qué mi sangre profanas?
Tus mocedades livianas
castiga quien de ese talle 890
quiere que en la calle te halle,
y huye tu desenvoltura,
pues al fin como basura
te han arrojado a la calle.
No por pesada te suelta 895
quien a cuestras te llevaba,
pues tu liviandad bastaba
a dar a Italia una vuelta.
Mas, como te vio resuelta
a ser de tu honor tirana, 900
tu proprio peso amilana
sus fuerzas, porque confiesa
que la cosa que más pesa
es una mujer liviana.
El modo y traza condeno 905
con que tu infamia procura
dar muestras de tu locura:
pues vas en silla y sin freno,
que enfrenaras fuera bueno
la torpeza que te abrasa. 910
Entra en casa, si es que pasa
por ello y te admite en sí,
que por echarte de sí,
te abrió sus puertas mi casa.
Para dar al vicio entrada 915
las abrió Leonela agora,
que siempre de la señora
es retrato la criada.
Solo has tenido de honrada
el irte sin responder, 920
con que has podido vencer
aquesta daga desnuda:
pero ¿cuándo no fue muda
la vergüenza en la mujer?
Gente viene, al que me ofende 925

no conozco, hablarle intento.
 Engendrado ha atrevimiento
 el enojo que me enciende.
 Si en esta silla pretende
 deshonrarme mi enemigo, 930
 con ir en ella consigo
 que sea en venganza igual
 esta silla tribunal
 de mi agravio y su castigo.
 Ahora bien, aunque el temor 935
 tiene en la vejez su centro,
 determino entrarme dentro,
 que también sabe el honor
 disfrazarse como amor.
 Trazas tienen de ser estas 940
 para mi ofensor molestas,
 pues me ha de llevar su gente
 sobre sí cual penitente
 que lleva su cruz a cuestas.
 (Éntrase y salen los negros.)

Lelio Bien le habemos alejado. 945
 Britón Cual novillo va corrido.
 Lelio Habíase de haber ido
 la dama, que hemos tardado.
 Britón ¿Dónde diablos, si han cerrado
 su puerta? Cual plomo pesa, 950
 aquí está.

Lelio Famosa empresa.
 Britón Como de tu ingenio fue.
 Lelio Peldona vuesa mecé,
 anda plimo.
 Britón Vamo apriesa.
 (Llévanla de un cabo a otro del ta-
 blado y sale Valerio.)

Valerio O el esperar al que aguarda 955
 con sofisticos engaños
 le vende instantes por años,
 o mi Margarita tarda...,

- pero estos los negros son,
y esta la silla en que viene 960
quien ha ya un año que tiene
en mi pecho posesión.
- (Requebrando al viejo.)
- Sol mío, ¿qué maravilla
de noche os saca bizarro
y, saliendo el sol en carro, 965
sois vos sol y andáis en silla?,
pero, pues dejáis el coche,
corred cortinas también,
porque los que en silla os ven
puedan ver al sol de noche. 970
¿No queréis hablarme, amores?
Mi bien, mi dueño, mi vida,
muda, seréis mi homicida.
- Britón Cagayero dejan frores,
que piensan mucho mujer, 975
y queremos caminar.
- Valerio Pues por aquí habéis de echar,
que en cas de Lelio ha de ser
donde habéis de parar.
- Lelio Bueno,
anda con Dioso, que aquí 980
sabemo do va.
- Valerio ¿Que así
me desconocéis?
- Britón Sereno
no conoce, que esa escuro.
- Valerio Valerio soy.
- Britón ¡Para eya!
- Lelio No sa para vos donceya, 985
apartamo.
- Valerio ¡Perros, juro...!
- Britón No yama perro, que hay palo
de siya y hay cureón.
- Valerio ¿No es linda disolución?

Lelio	Que yeva pasagonzalo si no aparta de camino.	990
Valerio	Basta, que burlan de mí. O habéis de echar por aquí o he de hacer un desatino. (Echa mano y dales de espaldarazos.) ¡Ea perros, caminemos o moriréis a estocadas!	995
Lelio	Compañera, cuchuradas, palo de siya tenemos, aguarda vuesa mecé y veremos maravilla.	1000
	(Llégase a sacar a Margarita y descubre al viejo que sale y echa mano.)	
Valerio	Amores, sal de la silla y a casa te llevaré. ¿Mas qué es esto?	
Clenardo	El desengaño que has de ver en mi venganza, la burla de tu esperanza, de tu atrevimiento el daño. No es Margarita mujer, que deshonrando su casa al deseo que te abrasa tiene de corresponder, que ella misma me avisó de tu intención atrevida, y el castigo de tu vida aquí dentro me metió. La espada tienes desnuda, si como afrentas mujeres tu infamia defender quieres, palabras en obras muda, que si me haces que trasnoche a matarte es, enemigo.	1005 1010 1015 1020
Valerio	No suelen reñir conmigo fantasmas que andan de noche. ¡Jesús mil veces! No puedo	

creer que Clenardo seas,
 sino el diablo que deseas 1025
 ponerme de noche miedo.
 Y no será maravilla
 que, según el mal gobierno
 de mi vida, del infierno
 demonios traigan la silla. 1030
 ¡Jesús infinitas veces!
 ¡La Margarita sois vos!
 ¡No más amores, por Dios! (Vase.)

Clenardo ¿De un viejo huyes? Bien mereces
 nombre infame de cobarde. 1035
 Soy pesado, no te sigo,
 mas yo te daré castigo,
 que si llega, nunca es tarde. (Va-
 se.)

Britón Burlaos con silla o con coche.
 ¡Oigan cómo ha enmudecido! 1040
 Gentil dama hemos traído,
 duermo con ella una noche.

Lelio Déjame.

Britón Burla gallarda,
 dado te han linda papilla.
 Si hasta aquí trujiste silla, 1045
 desde hoy más te pon albarda.

Lelio ¡Hay burla mayor! Metamos
 las dos en este zaguán
 y vámonos.

Britón Ganapán
 sin fruto.

Lelio Buenos quedamos. 1050

Britón En blanco nos han dejado,
 mas miento, mejor diré,
 pues contigo me tizné,
 que nos dejan en tiznado.

Lelio Llega ya y la silla carga. 1055

Britón Cuento hay para muchos días.
 Mas buen despacho tenías,
 si te echaras con la carga.

ACTO SEGUNDO

(Lelio, quitándole a Lisarda, su esposa, unas joyas, y Britón.)

Lelio Por vida de los dos que no las quiero para jugar. Lisarda, no me enojés;1060 he menester un poco de dinero y importa que esas joyas te despojes para empeñarlas, no para venderlas.

Lisarda En lindo tiempo por mi fee me coges; deseo debes de tener de verlas 1065 empleadas mejor en otro cuello más digno que no yo de mi oro y perlas; es dama al uso que tendrá el cabello negro, que ya no se usan hebras de oro, y si es moreno el rostro será bello.1070

Lelio ¡Oh que pesada estás! Porque te adoro, te atreves a enojarme.

Lisarda ¿Es ojizarca?, pero ojinegra es, que no lo ignoro. En los tiempos del Dante y del Petrarca, los ojos zarcos eran los mejores,1075 adorados del príncipe y monarca. Ya los negros rasgados dan favores, que las bellezas son como el vestido, que mudan con la hechura los colores.

Lelio ¡Quítate ya esas joyas, que he tenido 1080 mucha paciencia, ea!

Lisarda ¿Qué es aquesto?
¿Cuándo, Lelio, el respeto me has

perdido?

Dos años ha que el yugo nos ha puesto
del conjugal amor la Iglesia santa,
tirando a su coyunda el carro honesto.
1085

Voluntad me has mostrado siempre
tanta
que a cuantas damas hay envidia he
dado.

¿Pues qué mudanza mi ventura espanta?

De un mes acá te veo tan trocado
que si antes a las nueve te acostabas,
1090

volver sueles ya al alba disfrazado.
Apenas, Lelio, de comer acabas,
cuando antes que levanten los mantel-
les,
tomas la capa que antes olvidabas.
Jugaste, y aunque pocas veces sueles
gastar el tiempo en esto, ya has
perdido
el dinero, la plata y los doseles;
y no tan malo, si en el juego ha sido
esta pérdida sola, y no en desvelos,
que sospecho te traen desvanecido,
1100
que el juego que hay peor es el de
celos,
pues pierden con la vida la pacien-
cia.

Lelio ¿Quieres, Lisarda, no llorarme due-
los?

Ni el juego ni el amor me da licen-
cia
para quitarte joyas que no he dado,
1105
pues las trajo tu dote por herencia.
Salí fiador, estoy ejecutado,
no quiero que entre en casa la jus-
ticia
y lo sepan tu tío y mi cuñado.

Otras joyas habrá de más codicia 1110
que comprarte prometo, acaba amores.

Lisarda Ya esa fianza vino a mi noticia,
deuda es que tiene muchos acreedo-
res,
y aunque su honra es ya dita quebra-
da,
se empeñan más por ella sus deudo-
res. 1115
No estoy, Lelio, en tu amor tan des-
cuidada,
que aunque callo y consiento, no
trasnoche
celosa con razón y desvelada.
¿Bien piensas tú que del disfraz de
anoche
tan ignorante estoy que no he sabido 1120
la negra traza de la silla o coche?
Autor deste entremés debe haber sido
aqueste bienaventurado.

Britón ¡Bueno,
yo he de tener la culpa! Si ha per-
dido,
Britón le hizo perder. Si del sereno 1125
le duele la cabeza, este bellaco
de Britón es la causa, si el moreno
se emborracha con vino o con tabaco,
Britón le dio a beber, si falta en
casa
alguna cosa, Britoncillo es Caco. 1130
No lo puedo sufrir, de raya pasa.
Un año ha que te sirvo, hagamos
cuenta:
diez reales cada mes me das por ta-
sa,
aquí está el papelillo en que se
asienta
lo que recibo, débesme once reales 1135
menos tres cuartos, no tengo otra
renta,
págamelos, y adiós, y sean cabales.

Lelio ¿De quién?

Lisarda ¿De Margarita?

Lelio No digas necedades si celosa
estás, que es tan honrada como bella
Margarita y doncella generosa. 1165

Lisarda Será virgen y madre si es doncella,
que de Valerio dicen que ha parido.

Lelio Mientes y toma (Dale un bofetón.),
acordaraste della.

Lisarda ¡Ay cielos!

Britón Mas me pesa, que has rompido
la sarta.

Lelio Los arillos le ha quitado 1170
y los cercillos.

Britón Su pirata ha sido.

Lelio Coge las perlas.

Britón ¿No me ves bajado
cual fraile en Gloria Patri?
(Roselio.)

Roselio ¿Qué es aquesto?
Lisarda, ¿de qué lloras?

Lisarda He quebrado
la sarta de las perlas en que he
puesto 1175
todo mi gusto.

Britón [Aparte.] No hay más linda
pieza
que una mujer para mentir de presto.

Roselio No es esa la ocasión de tu tristeza,
que no eres tú, sobrina, tan liviana
que por eso des muestras de triste-
za. 1180
¿Qué es eso del carrillo? Mas la
grana
en que se tiñe el daño que recelas
y tu honrada respuesta me hizo lla-

Roselio Una vez sola pone el que es honrado
la mano en su mujer si infame ha si-
do.
No le quites el oro que no has dado,
¡vuélvesele o si no...!

Lelio Aparta viejo,
si no quieres...

Roselio La sangre se me ha helado, 1210
mas no por eso que me injurias dejo:
¡has de darle las perlas!

Lelio Buen aviso,
pagarte a coces quiero ese consejo.
(Derríbale y dale de coces.)

Lisarda ¿A mi tío?

Lelio Él se tiene lo que quiso.

Roselio Soy tierra en fin, atrévete a la
tierra. 1215

Lelio Pues si eres tierra, con razón te
piso.

Britón Hoy reina alguna suegra, todo es
guerra.
(Vanse los dos.)

Roselio ¡A mí en el suelo y de coces!
Lisarda, dame una espada.

Lisarda Sosiégate, no des voces, 1220
que no es justo sepan nada
los vecinos.

Roselio Mal conoces
mi condición, ¡vive el cielo!
¿De un cobarde mal nacido?

Lisarda Deja las leyes del duelo, 1225
que tú la culpa has tenido
de que te echase en el suelo.

Roselio ¿Yo la culpa en defender
tu injuria? ¿En mí un mozalbete
las manos ha de poner? 1230

Lisarda Eso tiene quien se mete
entre marido y mujer.
¿Qué tengo yo que no sea
de Lelio?

Roselio ¿A ti un bofetón?

Lisarda Ni me afrenta, ni me afea; 1235
afeites del honor son
con que el amor se hermosea.
Es mi esposo, hacello pudo.

Roselio Hablas al fin como honrada,
pero el acero desnudo, 1240
ya jubilado en la espada,
me vengará.

Lisarda De eso dudo.

(Vase Lisarda, sale Valerio.)

Roselio ¿Aquí estás? ¿Cómo te atreves
salir en público así,
si por tus costumbres leves 1245
anda Clenardo tras ti
y antiguos enojos mueves?

Valerio Quiero hoy volverme al aldea
y he menester que me des
unos escudos.

Roselio Granjea 1250
tu hacienda así, que después
no es mucho que corta sea.
¿Cuántos los escudos son?

Valerio Quinientos.

Roselio Pues ¿para qué?

Valerio Compró cierta posesión. 1255

Roselio ¿Tú, posesión? Ya yo sé
de tu santa inclinación
la posesión en que estriba
tu liviana voluntad,
en torpes vicios cautiva. 1260

Valerio ¡Por Dios, que es una heredad!

Roselio Si es heredad, será viva.

Valerio ¡Oh qué dello que me cuesta
cualquier cosa que me das!
Digo que es para una fiesta, 1265
para jugar... ¿quieres más?,
para una mujer.

Roselio Y honesta.

Valerio ¿Tienes otro que te herede
más que a mí y, para que estimes
lo que es justo, que acá quede? 1270
Ya soy hombre, no escatimes
lo que mi edad me concede.

Roselio ¿Tantos pasos y argumentos
gastas si en darte me fundo
los reales cientos a cientos? 1275

Valerio Más que un hermano segundo
en cobrar sus alimentos.
Si me los tienes de dar,
¿para qué con esa flema
me los haces desear? 1280

Roselio A ti y Lelio un mismo tema
os hace locos de atar.
Ea, en mí las manos pon,
como hizo Lelio en tu prima;
si te parece razón, 1285
mi cano rostro lastima,
dame en él un bofetón,
el oro y joyas me quita
con alborotos y voces
y en tierra me precipita; 1290
darasme otra vez de coces
por amor de Margarita.

Valerio ¿Cómo es eso?

Roselio A su mujer
las joyas Lelio ha quitado
que no le supo traer, 1295
y un bofetón le ha costado
el querellas defender,
y porque yo, como tío,
sus locuras reprehendí,
fue tanto su desvarío 1300

- que puso los pies en mí.
 ¡Mira qué valiente brío!
 A Margarita pretende,
 para ella las joyas son
 con que su interés entiende. 1305
 Si es esta la posesión
 que tu deshonra te vende,
 cómprala y cual Lelio yerra;
 echa a mal mi hacienda así,
 y de casa la destierra, 1310
 písala bien como a mí
 Lelio me ha pisado en tierra. (Va-
 se.)
- Valerio ¿Lelio a mi padre ha injuriado?
 ¡Lelio en Margarita, cielos,
 emplea hacienda y cuidado! 1315
 Lelio afrentas, Lelio celos,
 mas ¿qué mucho si es cuñado?
 Voyle a buscar, que mejor
 satisfará a mi esperanza
 que a la lengua mi valor. 1320
 Daré de un golpe venganza
 a mi padre y a mi amor. (Vase.)
 (Leonela y Margarita.)
- Leonela Guerra traza.
- Margarita No más silla.
- Leonela Escarmentarás desde hoy.
- Margarita Triste desde anoche estoy. 1325
 Alcánzame esa almohadilla,
 que la labor entretiene;
 olvidaré pesadumbres.
 (Dale vainicas y toma Leonela ran-
 das.)
- Leonela Cuando a ella te acostumbres,
 si amor quiere, también viene 1330
 a la labor como al ocio,
 pues tal vez si le aprovecha,
 hace de la aguja flecha
 con que entabla su negocio.

- Margarita Como es la materia blanda, 1335
aunque se suele picar,
güélgase tal vez de andar
entre la aguja y la holanda.
¿Has las randas acabado?
- Leonela No, porque aunque son ligeros, 1340
cánsanme cien majaderos
que haciendo un manoteado
enmarañan mi labor.
- Margarita Si un majadero no más 1345
da tanto enfado, ¿qué harás
con ciento juntos?
- Leonela Mejor
son estos que están atados,
pues menos tormento dieran
los necios como estuvieran
del modo que estos, colgados. 1350
- Margarita Leonela, ¿no es gentilhombre
Lelio?
- Leonela Tu pretendiente es
rico, galán y cortés,
pero como tiene nombre
de casado no me agrada; 1355
para mí mucho ha perdido
en sello.
- Margarita ¿Por qué?
- Leonela Un marido
que es con carga tan pesada
ganapán del matrimonio
sufre mucho.
- Margarita ¡Bueno está! 1360
- Leonela Un marido sufrirá
todo un falso testimonio.
- Margarita ¿Por qué? Que estás importuna,
¿de todo has de maldecir?
- Leonela Hombre que puede sufrir 1365
el ruido de una cuna,
¿qué diablos no sufrirá
al lado de una mujer

- que por fuerza ha de tener
las inmundicias que ya 1370
te constan?
- Margarita Eso es sin duda.
- Leonela ¿No sufre más que un peñasco
hombre que no tiene asco
de un rostro con paño o muda?
- Margarita Galán melindroso hicieras. 1375
Amor Lelio me ha mostrado,
liberal me ha regalado
y me agradan sus quimeras.
Pues Valerio es sospechoso
y mi padre de este está 1380
seguro, tráemele acá,
que aunque el viejo es receloso,
cuando venga y le halle aquí,
no faltará una mentira
que le engañe.
- Leonela Si él suspira 1385
y tú le escuchas así,
voy por él, servirte quiero.
- Margarita Que varíe me has mandado.
Sabré a qué sabe un casado,
pues ya sé lo que es soltero. 1390
- Leonela A ambos puedes reducillos.
- Margarita ¿Dos juntos? ¡Líbreme Dios!
- Leonela Lo bueno es de dos en dos,
que es comer a dos carrillos. (Va-
se.)
- Margarita La inclinación de mi edad 1395
más gusta oír cada día
sermón en la Compañía
que misa en la Soledad.
Sola estoy y no soy santa,
perdone mi padre viejo, 1400
que no hay gusto con consejo.
Mas ¡válgame Dios! ¿Quién canta?
(Canta uno de dentro.)

- Uno (Canta.) Margarita, Margarita,
maldita fuera mejor
que te llamara Florencia, 1405
pues eres su maldición.
- Margarita ¿Quién puede ser la que canta?
¡Ay cielos, qué triste voz!
Los cabellos me ha erizado,
palpítame el corazón. 1410
Hola, ¿quién canta allá dentro?,
pero ¡qué medrosa soy!,
alguna de mis criadas
es que está haciendo labor.
Cante alegre o cante triste, 1415
que el uno y el otro son
suspenden y avivan más
sentimientos del amor.
- Uno (Canta.) Margarita te llamaron,
pero no conforma, no, 1420
con tus obras tu apellido,
con tus vicios tu valor.
Libre te crió tu madre,
causando tu perdición,
¡pobre della, cuál lo paga, 1425
de llamas es su prisión!
- Margarita ¿Qué es esto? ¿A mí se dedican
los versos desta canción?
¿Mi libertad reprehenden?
¿Maldicen mi inclinación? 1430
Este es mucho atrevimiento,
¿cuándo sufrí burlas yo?
Castigaré en la criada
este agravio, ¡vive Dios!
¡Hola, Florisa, Marcela, 1435
Faustina, Andronio, León!
¿No me responde ninguno?
¿Si estoy soñando? Mas no.
No debe de ser de casa
la cantora o el cantor 1440
que mi vida satiriza;
algún vil murmurador
de los de mi vecindad

- me piensa poner temor.
 Digan, allá se lo hayan, 1445
 libres son y libre soy.
 De la más santa murmuran,
 del rey como del pastor,
 mas que digan que mi madre
 porque libre me crió 1450
 se abrasa, esa es desvergüenza.
 Sufrillo será baldón,
 castigalle será justo.
 ¡Hola! Llamadme a Gascón,
 ese mozo de caballos. 1455
 ¿Mas qué es esto? Loca estoy.
 ¿No hay en Florencia mujeres
 de mi nombre y que no son
 de más benditas costumbres,
 ni más honestas que yo? 1460
 Canten dellas y de mí,
 que yo les daré desde hoy
 materia para sus versos
 porque he de vivir peor.
- Uno (Canta.) No harás porque antes de
 mucho 1465
 el infernal cazador
 que caza almas con tus ojos
 perderá tu posesión.
 Aunque has perdido la cuenta
 de tu vida, en un sermón 1470
 por las cuentas de un rosario
 borraré tus cuentas Dios.
 A un hombre puesto en un palo
 has de tener tanto amor
 que has de perder el juicio 1475
 en la vulgar opinión.
- Margarita ¿Cómo? ¿Yo a un ajusticiado?,
 ¿a un hombre en un palo yo?,
 ¿yo a difuntos?, ¿yo sin seso?
 Desmayos me da el temor. 1480
 ¿Mujer de mi calidad
 ha de estar sin lo mejor
 del alma que es el juicio?

¿Yo amante de quien perdió
 la vida en un palo vil? 1485
 No es buena satisfacción
 de mis culpas deshonrarme;
 perdonarame el sermón,
 si sermones han de ser
 causa de mi conversión: 1490
 no he de oíllos en mi vida,
 intente otros medios Dios,
 que por ese no haya miedo
 que me coja, pues desde hoy
 no he de oír sermón ni misa; 1495
 vuélvome a hacer mi labor.
 ¡Ay si Leonela viniese!,
 ¡si entrase conversación
 y dejase de cantar
 aquesta agorera voz! 1500

Uno (Canta.) Margarita, ¿de qué sirve
 hacer piernas contra Dios,
 ni tirar, cual dijo a Pablo,
 coces contra el aguijón?
 Si de tu libre albedrío 1505
 siguieres la inclinación
 y sus vicios no dejares,
 darante mal galardón.

(Descúbrese al son de tristes ins-
 trumentos una escalera de flores y
 al cabo una silla y corona de fue-
 go.)

En el reino del espanto,
 entre fuego y confusión, 1510
 aquesta silla te espera,
 si no excusas su rigor.
 Aunque por flores se sube,
 que el deleite es torpe flor,
 este es el fruto que ofrecen 1515
 flores que de vicios son:
 en vez de oro tiene fuego,
 brasas sus follajes son,
 su corona basiliscos,
 azufre y pez es su olor. 1520

- Margarita ¡Ay cielos, qué horrenda vista!
 ¡Leonela, Fabia, señor,
 criados, vecinos, gente!
 ¿Ninguno me da favor?,
 pues que ninguno me ayuda, 1525
 matarme será mejor.
 ¿No hay cordel que sea verdugo
 de mi desesperación?
- (Al son de música alegre se descubre
 una escala hecha de rosarios y sobre
 ella una silla muy hermosa y sobre
 la silla una corona de oro.)
- Uno (Canta.) El cordel que te remedie
 las cuerdas divinas son 1530
 de esta escala, donde sirve
 cada cuenta de escalón.
 Por ella, para que suba
 hasta el cielo el pecador,
 da la mano poderosa 1535
 su admirable devoción.
 Silla y corona de rosas
 es quien paga el fruto en flor
 a María, flor de gracia,
 y intenta tu conversión. 1540
 Teje del rosal divino
 del rosario y su oración
 las rosas de sus misterios,
 si alcanzar quieres perdón.
- Margarita ¡Oh qué belleza de silla! 1545
 El alma me consoló,
 encubriose su hermosura,
 la voz dio fin a su voz.
 Entre el consuelo y tristeza,
 la esperanza y el temor 1550
 me tienen entre dos aguas,
 y me cubre un frío sudor.
 ¡Cuánto va de silla a silla!
 ¡Válgame el poder de Dios!
 ¡Y de corona a corona, 1555
 de reino a reino! Venció
 el temor a questa vez,

¡viva la virtud desde hoy!,
¡salgan los vicios de casa!,
¡salid fuera torpe amor! (Vase.) 1560

(Acuchillándose Lelio y Valerio y Leonela dando voces.)

Leonela ¡Valerio, envaina que me causas miedo!

¡Jesús, Lelio!, ¿no ves que estoy preñada?

Palpitaciones tengo, muerta quedo, no hay coco para mí como una espada.

Valerio Amigo al uso, no verás, si puedo, 1565
la traza infame de tu amor vengada,
que a castigar en ti me traen los
cielos

la injuria de mi padre y de mis celos.

Lisarda es prima mía en quien villano

la vil mano pusiste, que atrevida 1570
muestra tu infamia, aunque se excuse
en vano,

porque quede tu afrenta conocida.

No pone el noble en su mujer la mano,

si no es para, quitándola la vida,
mostrar que, ocasionando su deshonor,

1575

no le dio menos causa que en la honra.

Y porque de defender mi padre trata
de su sobrina el lícito decoro,

pisaste vil su venerable plata
cuando a tu esposa le quitaste el

oro. 1580

Bravas hazañas tu valor quilata

con viejos y mujeres, ya no ignoro

el esfuerzo que en ti tiene su espejo,

hiriendo a una mujer, pisando a un
viejo.

- Lelio Con la mano te pienso dar respuesta,1585
ya que así te desbocas y desmandas,
pues es la espada lengua.
- Valerio En ti molesta
y no enseñada, pues tan mal la man-
das
que, en fin, como tu mano descom-
puesta
rostros tiernos afrenta y canas
blandas. 1590
No podrás de cobarde delicado
sufrir el peso del acero honrado.
- Lelio Habla cuanto quisieres, que no irri-
ta
tu cólera el valor que en mí cono-
ces.
Solo digo que adoro a Margarita 1595
y que he de procurar que no la go-
ces.
- Valerio ¡Oh infame! Aguarda.
- Leonela ¡Santa Inés bendita,
que se matan, San Roque!
- Lelio Si de coces
di a tu padre, mis pies que le mal-
tratan
te pisarán la boca.
- Leonela ¡Que se matan! (Vanse.)1600
(Riñendo Clenardo y Roselio.)
- Roselio Con la lengua desnuda desta espada,
digo otra vez que mientras tenga vi-
da,
no se verá tu hija desposada
con Valerio, aunque más palabras pi-
da.
- Clenardo No es Valerio tan noble.
- Roselio Ni ella honrada.1605
Y sin honra, ¿qué importa el ser na-
cida

de Augustos y Alejandros excelentes,
como es para injuriarnos así?

Clenardo ¡Mientes!

Roselio No puedes afrentarme, que no tienes
honra y sin ella un hombre nunca
afrenta. 1610
Mas pues tan loco a despeñarte vie-
nes,
ten de tu vida, loco viejo, cuenta
mejor que de tu hija.

Clenardo Porque enfrenes
la lengua, que agraviar honras in-
tenta,
el bocado de acero es esta espada, 1615
que en orden la pondrá si es desbo-
cada. (Vanse.)

(Salen Alberto y Britón riñendo.)

Britón Medio lacayo no, lacayo entero,
medio aun es mucho, cuarterón, ¿qué
digo?,
dos onzas de lacayo. Caballero
ando en honrarte siendo mi enemigo. 1620
Una onza de lacayo, y aun no quiero
darte una onza que seré prodigo.
Adarme de lacayo a quien desmayo...
¿adarme?, escrupulillo de lacayo...
¿Tú con Leonela, fregatriz divina, 1625
célebre desde el Ganges hasta el Ta-
jo,
que dando censo en agua a su cocina
de los rayos del sol hizo estropajo?
¿Tú con una mujer que Celestina
crió a sus pechos y en sus brazos
trajo, 1630
a quien el orador como el poeta
llaman en prosa y verso alcagüeta?
¿Tú competir conmigo? ¡Vive el vino,
que he de hacer un castigo más sona-
do
que mocos con tabaco!

- Leonela Valerio que, celoso, está informado de que Lelio te sirve, le provoca hasta haberse los dos acuchillado.
- Margarita ¿Pues eso te da pena? Calla, loca, 1660 que una mujer que por el mundo ha dado no gana fama o la que gana es poca, por más amantes que su garbo inquiete, si no han muerto por ella seis o siete.
- Leonela ¿Esa es la santidad que prometías 1665 a la visión que viste y me has contado?
- Margarita Debieron de ser vanas fantasías. Soy moza, no me pongas en cuidado. Mal lograré mi edad en breves días, si miro en disparates que he soñado. 1670
- Leonela El alma es de tu madre que te avisa.
- Margarita Mañana daré un real para una misa.
- Leonela ¿Un real? ¡Limosna larga!
- Margarita Basta y sobra.
- Leonela Quien a lo humano gasta a lo divino es avarienta.
- Margarita Deja ya esa obra, 1675 que tanta santidad es desatino. Si Lelio viene y los cabellos cobra a la ocasión, hacelle determino cacique destas Indias.
- Leonela Es bizarro, y tú su Potosí, si él tu Pizarro. 1680 (Britón.) Mas ¿qué es esto?
- Britón Desgracia nunca oída: Lelio ha herido a Valerio malamente y dos horas no más le dan de vida, que está sin habla y ya ni ve ni

- siente:
sus parientes te llaman su homicida.1685
- Margarita No hago caso de dichos de la gente,
pésame cierto y ¿Lelio dónde ha huido?
- Britón Está en Predicadores retraído,
pero no es la mayor desgracia esta,
que tu padre también...
- Margarita ¿Cómo?
- Britón Ha quedado 1690
herido y preso, y no por causa
honesta,
que el padre de Valerio le ha afrentado
y está preso también.
- Leonela Hagamos fiesta
pues se te cumple ya lo deseado.
- Margarita ¿Dónde le tienen preso?
- Britón En el palacio 1695
viejo del duque, y por su alcaide a
Horacio.
- Margarita ¿La herida es algo?
- Britón No, cierto rasguño
de oreja a oreja.
- Margarita ¿Cómo?
- Britón Miento, mento.
Hirióle en la muñeca junto al puño
Roselio, mas no es nada.
- Margarita Velle intento. 1700
- Britón Aqueste vuestro amor es el dimuño,
matáis a uno y engañáis a ciento;
no vais a ver a vuestro padre agora,
que está con vos airado aunque os
adora.
- Margarita No importa, que en achaque de ir a
velle 1705
quiero ver a tu amo, el retraído.

Britón ¿Quereisle bien?

Margarita ¿Pues he de aborrecelle,
si por mi causa para tanto ha sido?

Britón Pues agora hay lugar, si habéis de
hacelle
esa merced, porque al sermón ha ido1710
toda Florencia, que su gente aplica
si Fray Domingo de Guzmán predica.
Y mientras que en la iglesia está
ocupada
con el dicho sermón, a un lado della
le hablarás sin que nadie note nada.1715

Margarita Bien dices, todo el gusto lo atropel-
lla:
Lelio me deja tierna y obligada
y a fee que enciende más de una cen-
tella.

Britón Es yesca la mujer, qué maravilla.

Margarita Dame un manto. ¡Florisa, hola, la
silla! (Vase.) 1720

Britón Ya que sola te quedas, di, cerrojo
de cárcel traqueado, pandillera,
¿con mi amor es razón que seas chan-
cera
por Albertillo, manco, zurdo y cojo?

Leonela No hay mujer que no haga trampanto-
jo, 1725
y más con el remate de escalera.
Váyase noramala, salga fuera. (Escú-
pele.)

Britón No escupas más, que me emplastaste
un ojo,
tintero de botica.

Leonela ¡Ay cerbatana!

Britón ¡Ay tercerona!

Leonela Y ¡ay alcabalero! 1730

Britón ¡Ay trotacalles!

Leonela ¡Ay estriegalodos!

Britón ¡Ay!
 Leonela ¡Ay!
 Britón ¡Miz!
 Leonela ¡Zape!
 Britón ¡Ay flaqueza humana!
 ¡Ay!
 Leonela ¡Ay!
 Britón ¡Pu, pu!
 Leonela ¡La, la!
 Britón ¡Ay yo soy, soy Due-
 ro!
 Leonela ¡Ay rascamuelas!
 Britón ¡Ay los ayes todos!
 (Vanse. Sale Celio, Finardo y Ludovico, galanes.)
 Celio ¿Pues de la iglesia os salís? 1735
 Finardo Tengo poca devoción.
 Ludovico ¿Para qué, pues, acudís
 tanto a ella?
 Finardo No el sermón
 me trae si lo advertís.
 Celio ¿Pues qué?
 Finardo Lo que os trae a vos. 1740
 Celio Yo a ver las damas que vienen
 acudo solo, por Dios.
 Ludovico Las mismas aquí me tienen.
 Finardo Confórmome con los dos.
 Celio Buena vino la mujer 1745
 de Honorato.
 Ludovico ¿Quién, Marfisa?
 Mejor suele parecer.
 Finardo Debiose afeitarse deprisa
 y echábasele de ver.
 Ludovico ¿Qué os pareció de Rosalba? 1750

Celio Brava reverencia os hizo.

Finardo Fuera más bella que el alba
si no trujera postizo
el cabello.

Ludovico ¿Pues qué? ¿Es calva?

Finardo Como un San Pedro.

Celio ¿Y Otavia? 1755

Ludovico Es vieja.

Finardo No lo es Lucrecia.

Celio Esa tiene mucha labia
y toca en puntos de necia
porque dispunta de sabia.

Ludovico Casandra es de buena cara 1760

Finardo Sí, pero dicen que es puerca.

Celio ¿La española doña Clara?

Ludovico No parece bien de cerca
y para de treinta es cara.

Celio ¿La del ginovés Marín? 1765

Finardo Hanme dicho que trae esa
una torre por chapín,
y para chica es muy gruesa.

Celio No lo es para el florentín.

Finardo Las hermanas Garambelas 1770
me agradan mucho, por Dios.

Celio Aféanlas las viruelas
y no osan dejar las dos
verdugados y arandelas.

Ludovico Buena es Fabia.

Finardo Malas manos. 1775

Celio ¿Y la Urbina?

Ludovico Es muy arisca.

Finardo ¿Laura?

Celio Tiene muchos granos.

Ludovico ¿Doriclea?

Finardo Es medio bizca,
y habla a moros y a cristianos.

Celio Hoy los tres hemos venido 1780
mal contentadizos.

Ludovico Son
lo que hemos dicho.

Finardo Ha traído
Fray Domingo a su sermón
todo el mundo.

Celio ¿Habeisle oído?

Finardo Una vez.

Ludovico ¿Y qué os parece? 1785

Finardo Que es un apóstol San Pablo,
que a darnos luz amanece.

Celio No tendrá ganancia el diablo
con él.

Ludovico No se desvanece.

Celio Según recoleta el mundo, 1790
si él prosigue en predicar,
antes de mucho me fundo
que al demonio le han de dar
de azotes por vagamundo.

Finardo Estas cuentas del rosario 1795
píldoras de vicios son.

Ludovico Conceto de boticario.

Celio Dejemos la devoción,
que estáis hoy extraordinario,
y decid si habéis sabido 1800
la causa de la pendencia
de Lelio.

Finardo ¿Pues ha reñido?

Ludovico Sábelo toda Florencia,
¿y con eso habéis salido?

Finardo ¿Con quién?

Celio Con Valerio.

Finardo ¿Siendo 1805
su cuñado?

Ludovico ¿Eso no basta?

Finardo ¿Y hay sangre?

Ludovico Estase muriendo
Valerio.

Finardo Lelio es de casta
de valientes, pero entiendo
que celos de Margarita 1810
han puesto a Valerio así.

Celio Como a esos el seso quita.

Ludovico Pues retraído está aquí
Lelio.

Finardo ¡Qué honrada y bonita
que es Lisarda su mujer! 1815
(Sale Pinabel.)

Pinabel ¿De cuándo acá el diablo a misa?

Celio Pinabel, ¿qué hay?

Pinabel ¿Qué ha de haber?,
que el mundo se acaba aprisa.

Ludovico ¿Cómo?

Pinabel Agora acabo de ver
a Margarita en sermón. 1820

Finardo Hace una raya en el agua.

Ludovico No la trae la devoción,
que si vino, a fee que fragua
alguna nueva invención.

Celio ¿Habían ya comenzado 1825
a predicar?

Pinabel Buen rato ha.

Finardo ¿Y os salís?

Pinabel Harto he llorado,
como estábades acá,
salí de voces cansado.

Ludovico En fin, Margarita escucha 1830
al padre predicador,
mostrará devoción...

Pinabel Mucha.
Señales da de dolor
o locura con que lucha.

Finardo ¿Y la criadita?

Pinabel ¡Quemada 1835
y hecha polvos la vea yo!

Ludovico ¡Qué relamida y taimada!

Celio En ella el demonio halló
una gentil camarada.

Finardo ¡Qué bien sabe la bellaca 1840
toda la girobaldía
del trato alcagüete!

Pinabel Saca
jugo de una piedra fría.

Ludovico Y guarda más que una urraca.
(Andronio y Felicio.)

Andronio ¡Gran sermón!

Felicio Cuando Dios toca 1845
desta suerte un corazón,
habla por la misma boca
del que predica.

Andronio El sermón
vuelve a Margarita loca
o la vuelve santa.

Felicio Todo 1850
puede ser, que el mundo llama
loco al santo.

Andronio De ese modo
¿ya es loca y santa esta dama?

Felicio Lo primero la acomodo.

Finardo ¿Qué es esto, señores?

Andronio Es 1855
milagros que hace el sermón

de Fray Domingo después
que vino aquí.

Finardo La ocasión
nos decid, Andronio, pues.

Andronio Margarita, poco a poco 1860
en el sermón convertida
de Domingo, a quien invoco,
o muda de estado y vida,
o la ha dado un furor loco.
A cada voz que intimaba 1865
el padre predicador,
una joya se quitaba
y sin mirar el valor
de su sangre y dónde estaba,
medio desnuda y llorando, 1870
el sermón interrumpía,
voces y suspiros dando.

Finardo ¿Ella santa?

Andronio ¿No podría?

Finardo No estoy el poder dudando
del cielo, pero primero 1875
seré yo fraile que vos
la veáis santa.

Celio No quiero
dudar del poder de Dios,
el fin deste caso espero.
Mas ¿no es esta?

Ludovico Sí, y tras ella 1880
toda la gente que sale.

Celio Loca viene.

Pinabel Loca y bella.

Andronio Como su virtud iguale
a tus vicios, dichosa ella.

(Medio desnuda Margarita y pobres
tras ella y Leonela.)

Margarita ¿Afuera galas dañosas, 1885
joyas torpes y lascivas,
plumas con que la corneja,

- prestada hermosura envidia!
 Casa del demonio he sido
 y porque al huésped despida, 1890
 en fee de mudarse a ella,
 mi Dios la desentapiza.
 Tomad, pobres de mis ojos.
- Leonela ¡Ah señora de mi vida!
 ¿En la calle te desnudas? 1895
 ¿No adviertes en quién te mira?
- Margarita Leonela, el mundo avariento,
 para quien por él camina,
 puerto es de arrebatacapas 1900
 y así las ropas me quita.
 Vestidos hizo el pecado
 que a Adán y Eva ensambenitan,
 la verdad anda desnuda,
 adornada la mentira.
 En la calle han de ver todos 1905
 que la hermosura fingida,
 que en mí los encadenó,
 prestada fue, que no mía.
 Fue hermosura de alquiler,
 pues claro está que la alquila 1910
 quien con galas es hermosa
 si sin ellas la abominan.
- Leonela Pinabel, Celio, Finardo,
 pues aquí estáis reducida,
 que se le va por la posta 1915
 la medula de la vida.
- Pinabel Señora, volved en vos,
 que no es bien que Margarita
 tan bella y que tanto vale
 la lloremos hoy perdida. 1920
- Margarita Qué bien en el uso estáis,
 idiotas, cuya dotrina,
 cuando os rodeáis de sabios,
 la llama Pablo estulticia.
 La parábola ignoráis 1925
 de la mujer afligida,
 que, descuidada, perdió

la preciosa margarita,
 y revolviendo la casa,
 luz enciende, trastos quita, 1930
 cofres busca, suelos barre,
 galas saca, cajas mira,
 hasta que habiéndola hallado,
 llama a voces las vecinas,
 sale de sí, fiestas hace, 1935
 gasta, festeja, convida.
 Pues si Margarita soy,
 y perdiéndome en mí misma
 estaba fuera de mí
 sin valor y sin estima, 1940
 y hoy dentro de mí me busco
 la luz del sol encendida
 de la palabra de Dios,
 que Fray Domingo predica,
 ¿qué mucho que para hallarme, 1945
 arroje galas malditas?
 Barra el alma de sus culpas
 y sin mirar quién me mira,
 pues a mí misma me hallé
 cuando en mí estaba perdida, 1950
 haga fiestas por las calles
 y dé a los pobres albricias.
 Margarita soy hallada,
 de Dios sigo la dotrina.
 Amigos, hagamos fiestas, 1955
 a convidar voy amigas, (Baila.)
 cantadme mil parabienes,
 bailemos, que el alegría
 aquestos efetos causa,
 todos celebren mi dicha. 1960

Leonela Miren cuál anda el meollo.
 Señora, ¡mas que nos tiran
 pepinazos los muchachos
 y que nos van dando grita!

Ludovico ¡Hay lástima semejante! 1965

Margarita ¿Esta es lástima? ¿Y la vida
 que yo tuve y vos tenéis

- os alegre y no os lastima?
Muy necio sois para alcalde.
- Leonela ¿Qué hacéis, señores? Asilda 1970
y a su casa la volvamos.
¡Mal haya nuestra venida!
- Finardo No os habéis de desnudar,
ni, porque estéis convertida,
habéis de hablar disparates. 1975
- Margarita Quien es loca que los diga,
¿dónde me lleváis?
- Celio A casa;
tenelda y vaya.
- Margarita ¡Oh qué linda
compañía me llevaba!
¡Afuera, gente lasciva!, 1980
que si se pegan los vicios
por las malas compañías,
no quiero que me peguéis
los vuestros ya que estoy limpia.
Fuera, digo, gigantones 1985
del mundo, la seda encima
y la paja por de dentro,
amantes a la malicia,
que soy amante de veras.
- Finardo Dejalda, que desatina 1990
y está furiosa.
- Unos (De dentro.) ¡A la loca!
(Vanse.)
- Margarita Mi Dios, si hizo el mundo estima
de mi frágil hermosura,
hoy al menosprecio incita.
Llámenme loca por vos, 1995
seré la loca divina.
Albricias me pedí, cielos, albricias,
que si soy la perdida Margarita,
pues a la luz de la verdad me hallaron,

venga mi Dios, y le dará su hallazgo.
2000

ACTO TERCERO

(Sale Leonela a lo beato, Lelio y Britón de peregrinos.)

Lelio Un año, Leonela, he estado
en el duro cautiverio
de la ausencia y de Valerio
temeroso. Él ha sanado
y yo por puntos peor 2005
moriré, pues Margarita
mudada imposibilita
mi vida como mi amor.
¿Qué truco de vida es este?
¿Qué llanto? ¿Qué soledad 2010
manchará su mocedad
porque la vida me cueste?

Leonela ¿Qué quieres? Todos andamos
a lo capacho, yo y todo
como ves, ando del modo 2015
que anda un domingo de Ramos,
suspirando por instantes,
vestida de devoción,
siendo en toda procesión
paso de diciplinantes. 2020
Y, en fin, si en la vida bona,
que ya me hacen dar de mano,
fui bellaca a canto llano,
ya soy santa socarrona.
Todo se muda, el camino 2025
de virtud sigo, ¿qué quieres?

Britón Mejor medraras si hicieras
fayancas a lo divino.

Leonela El rosario y Fray Domingo
han acabado esto y más. 2030

Britón Hecha un almíbar estás
del cielo, si en ti me pringo,
pegaráseme el ser santo.

Leonela Pues llegue, que aquí hay cordón
que tiene por devoción 2035
diez ñuditos como un canto.

Lelio ¿Que no se acuerda de mí
tu señora?

Leonela No hay que hablar,
con rezar y más rezar,
al malo aparta de sí. 2040
Trae al cuello de ordinario
más cuentas que un buhonero.

Lelio De esa suerte yo me muero.

Leonela Conviértete tú en rosario
y a su cuello te traerá. 2045

Lelio Luego, ¿de nada ha servido
lo que de mí has recibido?,
luego, ¿en vano escrito te ha
en esta ausencia mi amor,
que de su industria discreta 2050
te aproveches?

Leonela No hay receta
por sabio que sea el doctor
que aproveche, si el enfermo
no la quiere ejecutar. 2055
No tienes qué me culpar,
que en verdad que no me duermo.
No hay ocasión de nombrarte
que encajándole la historia
no le traiga a la memoria
lo mucho que debe amarte. 2060
Y aun hubo vez que mohína,
después que me reprehendió,
sin que ayunase me dio
colación de diciplina.
Viene Fray Domingo a casa 2065
y endiósala de manera
que si al mundo fue de cera
para Dios es ya de masa.
Su padre está tan contento
como antes estaba triste, 2070
sayal o estameña viste,

	yervas son nuestro sustento, que carne no es ya comida de que a nuestra mesa ayuda.	
Britón	Opilose con la cruda y págalo la cocida.	2075
Leonela	No sé. Lo que experimento es que desde un año acá solos rosarios me da por salario y por sustento.	2080
	En lugar de letuario, rosarios he de almorzar, a comer, a merendar, y a hacer colación, rosario, rosario al hacer labor,	2085
	rosario al agua bendita, rosario cuando hay visita, rosario si hace calor, rosario si llueve o yela, y en fin me tiene tan harta	2090
	que es cada hora ya una sarta de rosarios en Leonela.	
Britón	Si Apuleyo te topara y una mano te mordiera, rosada estás de manera que al punto se desasnara.	2095
Lelio	Pues Leonela, yo he venido con tan loco frenesí que he de darme muerte aquí, o el fuego que se ha encendido en mi alma poco a poco	2100
	Margarita ha de apagar: ¡hoy la tengo de gozar o morir hoy!	
Leonela	¿Estás loco?	
Lelio	No sé qué furia me incita y me trae como me ves. Margarita mi bien es, moriré sin Margarita, no dudes desto.	2105

con que apagando la llama
me quiebro yo la cabeza!
No sé cómo correspondas
con tu gusto.

- Lelio Solo un medio 2150
a mi mal dará remedio,
y es que esta noche me escondas
a donde mi persuasión
su áspera vida mitigue,
y a que me quiera la obligue 2155
la fuerza de la ocasión.
- Leonela ¡Y que me llueva a mí a cuestras!
- Lelio Con decir que nada sabes,
cumples.
- Leonela Si tengo las llaves
y no hay otras puertas que estas, 2160
¿qué he de responder?
- Lelio Responda
esta cadena por ti.
- Leonela Si me eslabonas así [A la cadena.]
cuando en el alma te esconda,
no es nada, buen cabestrillo, 2165
éntrate allí dentro, anda.
¿Qué postema no se ablanda
con este ingüente amarillo?
[A Lelio.] Yo te cerraré con llave
dentro de aquel aposento. 2170
- Britón ¿Y yo?
- Leonela Tengo cierto cuento
que decille, ya él lo sabe.
- Britón Ahí te las tienes todas.
- Leonela Aun así te quiero bien.
Lelio, con ella te avén, 2175
veamos cuál te acomodas,
que yo con esto he cumplido.
- Lelio La vida te soy a cargo.
- Britón ¿Soy tu amargo?

Leonela Y muy mi amargo.
Entra presto que he sentido gente. 2180

Britón ¡Qué linda beata!
(Vanse.)

Leonela Aunque se vista de seda,
la mona, mona se queda,
que el mercader siempre trata.
(Margarita en hábito honesto, quéda-
se Leonela.)

Margarita Rosario soberano, mi esperanza 2185
en vuestras cuentas tiene un firme
estribo.
Esclava fui del infernal cautivo,
un año ha que tomó de mí venganza.
Mucho os debo, mi Dios, en mucho al-
canza
a mis pequeños gastos el recibo, 2190
no saquéis mandamiento ejecutivo,
que yo os daré en domingo una fian-
za.
Mas señor, si os agradan las migajas
de mi corto caudal, aunque son cosas
de pequeño valor y prendas bajas, 2195
ejecutaldas y serán dichosas,
que si el mal pagador os paga en pa-
jas,
aunque yo os pague mal, pagaré en
rosas.
¿Leonela?

Leonela Señora mía.

Margarita ¿En qué entiendes?

Leonela En pasar 2200
de un lugar a otro lugar
una y otra Avemaría.

Margarita ¿Has aprendido del modo
que el rosario, que es entero,
se divide?

- Leonela Aunque es grosero 2205
mi ingenio, ya lo sé todo.
- Margarita Repite pues la lición
que acerca desto te di.
- Leonela Agora la repetí. 2210
Estoy haciendo oración,
soy muy flaca de cabeza,
mejor fuera merendar.
- Margarita Leonela, ya no hay jugar,
deja las burlas y empieza,
si quieres que el bien te cuadre, 2215
con que Dios el alma ayuda.
- Leonela Soy, señora, por ser ruda
buena para el mal de madre.
Y según me haces comer 2220
rosas, debes de pensar
que he menester me purgar.
Yo no puedo padecer
tanto, que Lelio es testigo.
- Margarita ¿No te he mandado que el nombre
no mientes aquí de ese hombre? 2225
- Leonela Bien sé yo por qué lo digo,
que como Lelio es discreto,
todas las veces que pasa
(que son hartas) por tu casa,
viendo mi flaco sujeto, 2230
me dijo: "no ayune tanto",
porque si una vez desquicio
los umbrales del juicio,
enloqueceré a lo santo.
Y no es bien que pague mal 2235
a Lelio, que bien te quiere.
- Margarita Leonela, cuando te oyere
sin hacer de mí caudal
nombrarme otra vez ese hombre,
no has de estar más en mi casa. 2240
Ya de los límites pasa
tu atrevimiento. Ni el nombre
he de oír del instrumento
de mi torpe perdición.

- Leonela ¿Pues yo?
- Margarita No des ocasión, 2245
Leonela, a mi sufrimiento.
Usa bien de mi paciencia
o despídete.
- Leonela Señora,
si nombrare desde agora
a Lelio ni en tu presencia 2250
ni ausente, aunque Lelio sea
tan galán y gentil hombre,
pues te da de Lelio el nombre
enfado y no te recrea,
¡plegue a Dios que Lelio venga 2255
a estar en casa escondido
por mi mal! Y que perdido
el seso, tan poco tenga,
que Lelio y tú estando juntos,
porque yo fui la ocasión, 2260
tú me des un bofetón
y Lelio estampe los puntos
del zapato en mi barriga.
Porque Lelio ¿qué me ha dado?
Si es Lelio o no es Lelio honrado, 2265
el mismo Lelio lo diga.
- Margarita O que me enoje apetece,
o loca debes de estar,
mándotele no nombrar,
y nómbrales tantas veces. 2270
- Leonela Escucha, y no seas cruel,
ni por nombrarle te ofendas,
que hago carnestolendas
para despedirme dél.
- Margarita Dejemos, Leonela, gracias. 2275
Híncate aquí de rodillas
y sabrás las maravillas
que contra nuestras desgracias
aqueste rosario encierra.
(Híncanse las dos.)

- Leonela En fin, ¿nos hemos de hincar? 2280
 ¡Válgate Dios por rezar!
 Hincada estoy en la tierra.
- Margarita Los misterios del rosario
 son quince, ¿sábeslos?
- Leonela Sí,
 [Aparte.] jugar al quince aprendí 2285
 en casa de un boticario.
- Margarita Los primeros, que son cinco,
 son gozosos.
- Leonela [Aparte.] No hay tal gozo
 como el dar la mano a un mozo
 blanco y rubio como un brinco. 2290
- Margarita ¿Qué dices?
- Leonela Que cinco son
 los que son gozosos solos,
 [Aparte.] pero no cinco de bolos,
 cinco sí, de devoción.
- Margarita Los otros cinco se llaman 2295
 dolorosos.
- Leonela [Aparte.] ¡Qué dolor
 es gastar mi edad en flor
 cuando dos lacayos me aman,
 hincada aquí como estaca!
- Margarita Los otros son los gloriosos. 2300
- Leonela ¡Oh misterios generosos!,
 [Aparte.] pues que soy tan gran be-
 llaca,
 levantadme de aquí presto.
- Margarita Los cinco primeros pues
 quiero enseñarte y después 2305
 los otros.
- Leonela Buena me han puesto.
- Margarita La soberana embajada
 del paraninfo Gabriel
 contempla, que desde Abel
 tan pedida y deseada 2310
 fue hasta este punto divino.

- ¡Qué lágrimas no vertían
 los que a las nubes pedían:
 "lloved, cielo cristalino,
 el rocío celestial 2315
 que nuestras penas consuele
 y en la concha se congele
 soberana y virginal"!
 ¡Ay qué soberano ejemplo
 dais, amoroso Señor, 2320
 de vuestro infinito amor!
 ¿No contemplas?
 Leonela Ya contemplo.
 (Duérmese Leonela.)
 Margarita Pues en oración mental
 contempla aquel Ecce ancilla 2325
 de aquella humildad tranquila,
 pues que tuvo fuerza tal
 que al mismo Dios derribó,
 pues el Ecce apenas dijo,
 cuando el que era de Dios hijo
 en su pureza encarnó. 2330
 ¡Ay que el corazón destemplo
 en amor, ternura y llanto!
 ¡Mi Dios, mi humanado santo!
 ¿No contemplas?
 Leonela Ya contemplo.
 Margarita Contempla, pues, esto así, 2335
 mientras yo a la Virgen doy
 gracias, aunque indigna soy,
 por aquel divino sí
 que dio al cielo, ¡ay rosa bella!,
 que siendo Jesé el rosal 2340
 y la rama virginal
 María, al fin nació della
 aquella rosa sagrada,
 por vuestro dulce Ecce ancilla,
 que eternamente distila 2345
 celestial agua rosada.
 ¡Ay, cuentas! ¡Qué provechosas
 sois a quien os satisface!

Rosas sois de quien Dios hace
para el alma un pan de rosas. 2350
Con vosotras me recreo,
que sois mi consuelo, en fin,
y como por un jardín,
por vosotras me paseo,
que como es Dios hortelano 2355
y su gracia la que os riega,
nunca el duro invierno os llega,
siempre gozáis del verano,
primavera sois de bienes,
siempre sois florido mayo. 2360

Leonela ¡Válgate Dios por lacayo!
¡Qué buenas piernas que tienes!

Margarita ¿Qué es eso?

Leonela Estoy contemplando.

Margarita ¿En la embajada?

Leonela [Aparte.] ¿Pues no?,
en la que Lelio me dió. 2365

Margarita ¿Qué dices?

Leonela Digo que ando
ahora en cuando del cielo
el ángel se despedía
de los deudos que tenía,
haciendo jornada al suelo. 2370
¡Lo que llorarían con él!
Páreceme que los veo
decir: "que volváis deseo
muy rico de allá, Gabriel,
guardaos de murmuradores, 2375
calcillas y bigotillos,
conventuales de corrillos
y academias de censores,
que aunque sois un San Gabriel
han de mormurar de vos, 2380
pues no perdonan a Dios
ni a sus ministros con él.
Apartaos de los poetas,
aunque hay tantos que no sé
si podréis, pues ya se ve 2385

- entre agujas y banquetas
 Apolo por su desastre,
 y el zapatero se mete
 a dalle con el tranchete
 y con su tiserá el sastre". 2390
- Margarita Leonela, los que acá bajan
 siempre gozan la presencia
 de Dios y su eterna esencia,
 no hay llanto allá, no trabajan.
- Leonela ¿Luego no se despidió 2395
 el ángel de esotros bellos?
- Margarita Si estaba siempre con ellos,
 ¿para qué?
- Leonela Engañeme yo.
 (Ruido de dentro de carrera.)
 Mas ¿qué es esto?, ¿carrerita?,
 no la pienso yo perder. 2400
- Margarita ¿Dónde vas?
- Leonela A ver correr.
- Margarita ¿Estás loca?
- Leonela Estoy contrita,
 pero esto de cascabeles
 inquiétanme de ordinario.
- Margarita Cuando rezas el rosario, 2405
 ¿es justo que te desveles
 en cosas vanas?, ¿qué intentas?
- Leonela Todo es pura devoción,
 pues los cascabeles son
 redondos como las cuentas, 2410
 y de los dos imagino
 que son, y no es dicho en vano,
 el pretal rosario humano,
 y esotro pretal divino.
 (Sacan Finardo y Alberto a Valerio
 desmayado, asiéntanle.)
- Finardo Si es verdad que vive en vos 2415
 la piedad con que Florencia

vuestra fama reverencia,
 y amando ya a lo de Dios,
 sois al mundo ejemplo nuevo
 que vuestra vida acredita, 2420
 no es posible, Margarita,
 que mirando este mancebo
 cuál está de una caída
 que dio un caballo corriendo,
 su desgracia socorriendo, 2425
 no intercedáis por su vida.
 Pruebe en vos la devoción,
 lo que médicos no pueden.
 (Vase Finardo.)

Alberto Vuestras oraciones queden
 con él pues bastantes son 2430
 a volvelle en sí, y Leonela
 y yo iremos a buscar
 agua con que despertar
 su desmayo.

Leonela ¿Qué cautela
 es esta?

Alberto Por agua ven 2435
 y sabraslo de camino.

Leonela Ir por ella determino
 al mar.

Alberto Y estarale bien
 a Valerio porque tardes,
 que no es el suyo desmayo. 2440

Leonela ¿No? ¿Pues qué?

Alberto Amoroso ensayo.
 Oye y ven porque no aguardes.
 (Vanse estos dos.)

Margarita ¿Qué enmarañada invención
 quiere inquietar mi sosiego?
 ¿Junto a la pólvora el fuego, 2445
 la hacienda junto al ladrón?
 Si es Valerio y la ocasión
 puede tanto, ¿qué he de hacer?
 Agua fueron a traer

los que de mí no hacen caso, 2450
 traigan agua, que me abraso
 sin saberme defender.
 ¿Ireme de aquí?, mas dejo
 a Valerio desmayado
 y si le halla en este estado, 2455
 ¿qué dirá mi padre viejo?
 Quedarme no es buen consejo,
 ¡pues no irme ni quedarme
 y consentir abrasarme!
 Mi afrenta vuelvo a temer, 2460
 que estoy sola, soy mujer,
 y no hay que poder fiarme.
 ¡Ah Leonela! Pero fue
 por agua y no volverá,
 que sobornada estará 2465
 porque a mi mal tiempo dé.
 Aconsejadme, ¿qué haré,
 cielos piadosos, aquí
 huiré este peligro? Sí,
 que si Valerio cayó, 2470
 no es razón que caiga yo
 y que me lleve tras sí.
 Desmayado está, no quiero
 aguardar a que en sí vuelva
 y que torpe se resuelva 2475
 a lo que intentó primero.

Valerio Espera, entrañas de acero, [Vuelve
 en sí.]
 si te obligan a esperar
 lágrimas que despertar
 este desmayo han podido. 2480
 ¿Es posible que yo he sido
 quien tuvo en tu amor lugar?
 Mas sí, que en esta desgracia,
 no por tan peligroso hallo
 la caída de un caballo 2485
 como el caer de tu gracia.
 La hermosura que te agracia
 no es razón que esté empleada
 en la vida despreciada
 que con ese traje adquieres, 2490

porque no te digan que eres
 "la bella mal maridada".
 Yo fui tu primero dueño,
 ser quiero tu esposo agora,
 Valerio es el que te adora, 2495
 aunque en méritos pequeño.
 El alma otra vez empeño
 que a los principios te di,
 no es bien que borres así
 entre esa estameña obscura, 2500
 Margarita, una hermosura
 "de las más lindas que vi".

Margarita Valerio, volved en vos,
 mudad de intento y estado,
 por Dios solo os he dejado, 2505
 no hagáis competencia a Dios.
 Solos estamos los dos,
 si pasar la vida en flores
 queréis, no las hay mejores
 que las que en mis cuentas veis, 2510
 aquí amores hallaréis,
 "si habéis de tomar amores".
 Si de mi pasado yerro
 os vine cómplice a hacer,
 locura será volver 2515
 al vómito como el perro.
 A Dios por amante encierro,
 dentro del alma le oí
 decirme "mi gracia os dí,
 y pues que entre los del mundo 2520
 soy amante sin segundo,
 "no dejéis por otro a mí".

Valerio Pues si por ruegos no basto,
 por fuerza hoy, cruel, verás
 del mal pago que me das 2525
 un castigo poco casto.
 En balde palabras gasto,
 u de intento o vida muda.

Margarita Cielos, ¿no hay quién me dé ayuda?
 (Lelio con el bordón desenvainado.)

- Lelio ¿Cómo te puede faltar 2530
donde yo estoy, que a estorbar
tu agravio quiere que acuda?
- Margarita ¡Lelio en mi casa! ¿Qué es esto?
- Valerio ¿Qué ha de ser sino señal, 2535
hipócrita desleal,
de tu trato deshonesto?
Tu fama en el vulgo has puesto
hasta el cielo, y escondido
tu vil galán atrevido, 2540
a tu viejo padre engañas,
que con tan torpes hazañas
tu santidad has fingido.
El hábito honesto deja,
que para Dios no hay engaño,
pues para hacer mayor daño, 2545
viene el lobo en piel de oveja.
Vuelve a tu costumbre vieja,
pues no tienes qué perder,
y volverá el vulgo a hacer
burla de tu torpe vida, 2550
que la honra una vez perdida
mal la cobra una mujer.
Con Lelio en público trata,
si en secreto a hablarte vino,
que bien viene un peregrino 2555
con una falsa beata.
- Lelio Mientes, y refrena o ata
la lengua descomedida,
o quitarete la vida.
- Valerio Aquí no, vente tras mí, 2560
porque satisfaga en ti
tu atrevimiento y mi herida.
Y tú, hipócrita, no dudes,
pues tan convertida estás,
que he de ocuparme de hoy más 2565
en pregonar tus virtudes,
y aunque a su casa acudes
a servir a Dios, desde hoy
haré en la ciudad que estoy
que sus vecinos te alaben. 2570

Lelio Ya sabes a lo que saben
mis manos.

Valerio Ven.
(Vase Valerio.)

Lelio Tras ti voy.
Margarita, no es razón,
ya que en tu defensa cuerda
la vida pierda, que pierda 2575
antes della la ocasión.
Si una justa obligación,
a mi amor basta a moverte
y el salir a defenderte,
te mueve, paga mi fee, 2580
o antes que me la dé
Valerio verás mi muerte.
Solo tu amor ha podido
disfrazarme como ves.
Tu amor, Margarita, es 2585
quien hoy aquí me ha escondido.
Valerio se va ofendido
a decir por la ciudad
que con fingida amistad
pagas mi amor torpemente, 2590
y pues le ha de creer la gente,
haz su mentira verdad.

Margarita No permitas, Lelio, que haga
a Dios y al rosario ofensa.

Lelio No he de forzarte, mas piensa 2595
que si así mi amor se paga,
ha de acabarme esta daga,
y hallándome aquí sin vida,
la ciudad de ti ofendida
te llamará descompuesta, 2600
con Valerio deshonesto,
y conmigo mi homicida.
Paga bien voluntad tanta.

Margarita ¡Oh torcida inclinación!
¡Oh fuerza de la ocasión! 2605
Sola estoy. Lelio levanta
devoción piadosa y santa.

¿Qué lobo deja la presa
 por más que ayunar profesa?
 ¿Qué tesoro el avariento, 2610
 o qué manjar el hambriento
 cuando le ponen la mesa?
 Soy mujer, bástame el nombre,
 frágil es mi natural,
 ni acero ni pedernal 2615
 será razón que me nombre.
 De la costilla del hombre
 la mujer recibió el ser;
 al centro quiero volver
 que mi inclinación dispone: 2620
 Dios y el rosario perdone.

Lelio ;Que mi amor vino a vencer!
 Déjame poner la boca
 en estas manos, los brazos
 sean deste cuello lazos 2625
 donde mi alma su bien toca.

(Leonela y Alberto con agua.)

Alberto ;Ay mudanza torpe y loca!
 A buen tiempo el agua viene,
 si acaso sed tu ama tiene,
 que habrá sido el calor mucho. 2630
 Mas ¿qué veo?

Leonela Y yo ¿qué escucho?

Alberto Hecho me he quedado grulla
 en un pie. ¿Con quién se arrulla
 la santa?

Leonela Es un avechucho,
 que en figura de romero 2635
 non le conoce Galván.

Alberto ¿No es Lelio este, aquel galán
 de Margarita? ¿Qué espero?

Leonela ¿Y el desmayado?

Alberto Eso quiero
 preguntar.

Leonela Gentil ensayo. 2640

Alberto ¿Mas que tienes su lacayo
con el mismo fingimiento
aquí?

Leonela Como se lo cuento.

Alberto Pues yo también me desmayo.

Leonela ¿Dónde Valerio estará? 2645

Alberto Sabello será mejor.

Leonela ¡Ay señora, mi señor!

Alberto ¿Cómo?

Leonela En la sala entra ya.

Alberto Leonela, dime, ¿no habrá
desván o zaquizamí 2650
adonde me escondas?

Leonela Sí.
¡Oh lo que ha de hacer el viejo...!
Mas haga, allá me los dejo.

Alberto Escóndeme.

Leonela Ven tras mí.

(Vanse los dos. Sale Clenardo,
hállalos abrazados.)

Clenardo [Aparte.] Valerio descolorido, 2655
de mi casa y descompuesto
contra mis canas... ¿Qué es esto,
aún no ha escarmentado herido?,
pero no sin causa ha sido
según lo que llego a ver. 2660
¡Ah inconstancia de mujer!
No es mucho sienta los lazos,
si toma el honor abrazos,
que otra vez vuelva a caer.
Pidan eterna quietud 2665
al mar donde no hay sosiego,
flores y yerbas al fuego,
prudencia a la juventud,
a la enfermedad salud,
verdades al mercader, 2670
seguridad al poder
y humildad a la riqueza,

como no pidan firmeza
 ni palabra a la mujer.
 ¡Qué presto te arrepentiste 2675
 de la virtud que profesas!
 Al vicio pusiste presas,
 pero presto las rompiste.
 La estameña que se viste,
 no es honra en ti, mas baldón, 2680
 que el hábito y religión
 no hace santo al que le muda,
 si al vestirle no desnuda
 su perversa inclinación.
 También tú te has disfrazado, 2685
 pero bien fue que viniera
 un romero a una ramera
 como ella disimulado;
 corta estación has andado
 para el traje que desdora 2690
 tu fama, mas porque agora
 excuses jornada tanta,
 por no ir a la casa santa
 vienes a la pecadora.
 A tan devota estación 2695
 justo es que luces encienda,
 yo encenderé con la hacienda
 la imagen de devoción.
 No ha de haber más ocasión
 en mi casa de pecar, 2700
 toda la quiero abrasar,
 aunque la vida me cueste,
 que es hacienda al fin de peste
 y la manda el juez quemar.
 Sacar de aquí una hacha quiero. 2705
 (Descubre a Britón de peregrino y a
 Alberto y en medio a Leonela.)

Britón ¡Par Dios que nos han cogido!
 Clenardo ¿Qué es esto?
 Britón No es nada, un nido
 de chinches en agujero,
 un San Roque, soy romero.

Alberto Yo a su mastín me acomodo. 2710

Leonela Y yo vengo a hacer y todo
mi figura en el retablo,
que en casa en que vive el diablo
anda a lo del diablo todo.

Clenardo ¿Qué hacéis de esa suerte?

Britón Al son 2715
que nos hacen nuestros amos
también los mozos bailamos.

Clenardo ¿Vio el mundo tal perdición?
Ya ni hay seso ni razón
que el darme la muerte impida. 2720
¡Ay casa, ay honra perdida,
ay hija torpe y liviana!
Si Fray Domingo no os sana
yo me quitaré la vida. (Vase.)

Lelio No he tenido para hablalle 2725
cara ni lengua.

Margarita Eso puede
la razón que al vicio excede
y le enfrena porque calle;
no sé cómo he de miralle
al rostro desde hoy.

Lelio Repasa 2730
la violencia que me abrasa
a pesar de mi valor,
y obligarate mi amor
a dejar por mí tu casa.
Tu padre es determinado 2735
y está indignado contigo.
Solo la muerte es castigo
del padre o marido honrado,
pues si a Fray Domingo ha dado
destas liviandades cuenta, 2740
¿cómo sufrirás la afrenta
con que es fuerza te dé en cara?
Huye, que su mal repara
quien ha pecado y se ausenta.
En Nápoles viviremos, 2745
que es Babilonia del mundo;

huye el ímpetu segundo
de tu padre.

Margarita ¡En qué de extremos
los que pecamos caemos!

Britón Leonela, yo me despido, 2750
títeres habemos sido
en tu confuso retablo.

Alberto Si el viejo vuelve, algún diablo
le aguarde.

Britón Algún descosido.

Leonela Éntrense acá, que les quiero 2755
decir a los dos un poco.

Britón ¡Que me traiga esta hecho un loco!

Alberto Y yo ¿no ando al retortero?

Britón Agora bien, compañero,
alcancemos dos bocados, 2760
amigos y conformados.

Alberto ¿Y si de palos nos dan?

Britón Graduado de galán
quedarás.

Alberto ¡Fuego en los grados!

(Vanse estos.)

Lelio ¿Qué determinas?

Margarita Forzoso 2765
lo que dices ha de ser,
morir quiero y no me ver
ante el rostro riguroso
de mi padre.

Lelio Venturoso
fin has dado a mi amor hoy; 2770
pues esperándote estoy,
¿qué aguardas?

Margarita ¡Ay amor loco!
Déjame aquí sola un poco.

Lelio Date prisa.

Margarita Tras ti voy.

(Vase Lelio.)

Virgen divina, si mi vida exenta 2775
 de mi casa me saca, en que habéis
 sido
 huésped a mía un año que he cogido
 rosas de aquel jardín que el bien
 aumenta,
 ya que me parto por huir mi afrenta,
 puesto que cuenta no me hayáis pedi-
 do, 2780
 tomalda, no digáis que me despido
 haciendo sin la huésped a la cuenta.
 Cuentas os debo de hoy que no he re-
 zado,
 pero, señora, aún no es pasado el
 día...
 mas no queréis que os pague en este
 trance. 2785
 Mal viene la oración con el pecado,
 huir es lo mejor, Virgen María,
 mas temo vuestro alcance no me al-
 cance.

(Vase a ir y cae.)

¡Jesús mil veces! Caí.
 El chapín se me torció 2790
 en fee de que también yo
 con él la virtud torcí.
 Mal suceso ha de tener
 amor que empieza en azar.
 Si es agüero el tropezar, 2795
 cielos, ¿qué será el caer?
 ¡Ay si mi dicha quisiera
 que cayendo de un chapín,
 pues es corcho vano al fin,
 de mi vanidad cayera, 2800
 y por excusar la afrenta
 que de huir conseguiré,
 se quedara mi honra en pie
 y yo cayera en la cuenta!
 Ahora bien, Lelio perdone 2805
 y su amoroso interés,

pues adivinan los pies
 el lazo que amor les pone.
 Ya la virtud reducida,
 pues que libre me levanto, 2810
 sirva de freno el espanto,
 si temo la recaída.
 Mas ¿con qué vergüenza puedo
 aguardar la reprehensión,
 de quien con tanta razón 2815
 me amenaza, si aquí quedo?
 Todo el gusto lo atropella,
 si aquí a mi padre esperara,
 jamás alzara la cara,
 pues me ha de dar siempre en ella 2820
 con el honor que la quita
 mi liviandad. ¡Ay amor!,
 ¿qué haré? Quedarme es mejor.
 ¡Viva la honra!

Lelio (De dentro.) ¡Ah Margari-
 ta...!
 ¿Así cumples tu promesa? 2825

Margarita ¡Ay cielos! Lelio me llama,
 Valerio a voces me infama,
 mi vicio el vulgo confiesa.
 Fray Domingo de Mendoza,
 si aguardo su reprehensión, 2830
 ha de ser mi confusión.
 Mi inclinación libre y moza
 puede infinito conmigo.
 Mi padre ha vuelto en furor
 todo su pasado amor, 2835
 y es bien tema su castigo.
 Todo lo reparo huyendo.
 Adiós casa, adiós vejez,
 honra adiós. Caí otra vez. [Cae.]
 ¿Qué aguardo? Mas ¿qué pretendo? 2840
 Si en la primera caída,
 Pablo su remedio funda,
 cayendo yo la segunda,
 ¿qué espero en tal recaída?
 Pero en tan confuso abismo, 2845

por menos difícil hallo
caer Pablo del caballo
que el pecador de sí mismo.
Aunque no le imito yo
por ser más frágil mi ser, 2850
que, en fin, Pablo con caer
de su presunción cayó.

¡Ea sospecha ligera!,
de vuestro padre el furor
huid, pues os guía amor, 2855
y Lelio amándome espera. [Cae.]

¡Jesús, caí! ¿Dónde voy?
Mas ¡ay torpeza perdida!
Si va de tres la vencida,
vencida y en tierra estoy. 2860
No me puedo levantar.

¡Ah intenciones desbocadas!,
Dios os da de sofrenadas
y el freno queréis quebrar.
Póngaos su castigo miedo. 2865

(Un mancebo muy galán sale y la le-
vanta, que es el ángel de la guar-
da.)

Ángel Si su justicia os espanta,
mi Margarita, levanta.

Margarita Gallardo joven, no puedo,
tullida estoy y con duda
de volver en mí jamás. 2870

Ángel Por ti sola no podrás,
si la gracia no te ayuda.

Margarita ¿Y podré con ella?

Ángel Sí.

Margarita Pues ¿quién me la dará?

Ángel Llega,
que Dios su gracia no niega 2875
al que hace lo que es en sí.

Margarita Mejor fuera no caer,
pues aunque favor me ofreces,

si he caído ya tres veces,
 ¿cómo me podré tener? 2880

Ángel Con la gracia de Dios santa.

Margarita ¿Cómo he de volver en mí,
 si tercera vez caí?

Ángel Quien no cae no se levanta:
 no hay natural tan robusto 2885
 que pueda tenerse en pie.

Margarita Bello mancebo, ya sé
 que siete veces cae el justo,
 mas no de caídas tales 2890
 que pierda en cada caída
 la esperanza con la vida,
 pues las tuyas son veniales
 mas las mías son de muerte.

Ángel El gigante que luchaba
 de la tierra que tocaba 2895
 se levantaba más fuerte.
 Dame la mano, que así
 no volverás a caer.

Margarita ¿Quién eres tú que a encender
 mi pecho vienes aquí, 2900
 desde que tu mano toca
 las mías? Dichoso empleo
 desde que tus ojos veo,
 desde que vierte tu boca 2905
 no palabras, sino almíbar,
 desde que tus labios bellos
 contemplo y en tus cabellos
 arma lazos de oro Tíbar.
 Tan perdida estoy de amor
 que en lugar de arrepentirme 2910
 y a la enmienda reducirme
 que me predica el temor,
 sea dicha o sea desgracia,
 a no tenerme tú, hiciera
 amor que otra vez cayera 2915
 por solo caerte en gracia.
 ¿Quiéresme decir, señor,
 quién eres?

- Ángel Quien por quererte
 ha dado entrada la muerte.
 Soy un Fénix del amor, 2920
 que muerto por los desvelos
 con que mis méritos tratas,
 hoy a tus manos ingratas
 me rinden preso los celos.
- Margarita ¡Celos de mí! Juraré 2925
 que no te he visto en mi vida.
- Ángel ¡Ay Margarita perdida!
 ¿No me has visto? Pues yo sé
 hasta el menor pensamiento
 de tu amoroso cuidado; 2930
 y, trayéndome a tu lado
 en fee del amor que siento
 y que le pagues aguarda,
 tanto te he dado en celar
 que me pudieras llamar 2935
 al propio tu ángel de guarda.
- Margarita En la celestial belleza
 con que a amarte me provoco,
 ángel eres, y aun es poco.
 Si celos te dan tristeza, 2940
 piérdelos, mi bien, que ya
 Lelio es mi muerte y Valerio
 mi tormento y vituperio.
 Solo en mi pecho hallará
 entrada alegre y suave 2945
 tu amor, que por dueño queda,
 y porque otro entrar no pueda,
 cierra y llévate la llave.
- Ángel Si tal reciprocación
 halla en ti mi voluntad, 2950
 gozar quiero tu beldad
 y no perder la ocasión.
 En tu tálamo amoroso
 me allanas. Sígueme luego. (Vase.)
- Margarita En otro amor, otro fuego, 2955
 otro cuidado sabroso,
 diverso del que hasta aquí,

abrazar el alma siento.
 ¡Ay suave encantamento!
 ¿Qué es esto que siento en mí? 2960
 ¿Hay semejante hermosura?,
 ¿hay gracia más pegajosa?,
 ¿hay lengua más amorosa?,
 ¿hay más donosa cordura
 para tan niño, tan cuerdo, 2965
 tan grave y tan cortesano?
 No hay que hablar, aquí me gano,
 si por él desde hoy me pierdo.
 Aunque caí, no me espanta,
 pues me levantó el temor 2970
 que en los sucesos de amor,
 quien no cae no se levanta.
 (Tire una cortina y esté el ángel
 acostado en una cama.)
 Aquí ha de ser el empleo
 de toda mi voluntad.
 Aquí espera la beldad 2975
 que adoro, mas ya le veo.
 Y no entiendo lo que es esto,
 pues en tan dichoso paso
 siento que por él me abraso,
 y el fuego es santo y honesto. 2980
 Tan diferente motivo
 me rinde la libertad,
 que soy toda voluntad
 sin tener el sensitivo
 apetito entrada aquí. 2985
 Mi bien, mi luz, mi regalo,
 que a mereceros me igualo.
 Ángel Margarita, advierte en mí,
 y las ventajas verás
 que llevo a los que has querido 2990
 y amantes tuyos han sido.
 Y si persuadida estás
 a ser mi querida esposa,
 no en tálamos de la tierra
 donde amor no es paz que es guerra, 2995
 sino entre el jazmín y rosa

del deleite, que es eterno,
nos hemos de desposar.

Margarita Si vos me habéis de guiar,
galán cuerdo, amante tierno, 3000
vamos donde vos gustéis,
que ya sin vos todo es vano.

Ángel Dame de esposa la mano.

Margarita En ella el alma tenéis.

Ángel Sígueme pues, que encamina 3005
el cielo tus dichas todas.

Margarita ¿Dónde vamos?

Ángel A unas bodas
donde es Virgen la madrina
y su tálamo un rosal,
cuyas rosas acrecientas 3010
cuando rezas en sus cuentas.

(Sube desde la cama el ángel al cielo y lleva consigo a Margarita.)

Margarita ¡Ay esposo celestial!
Si a tal suerte, a dicha tanta
llega a gozaros mi vida,
diga mi feliz caída 3015
quien no cae no se levanta.

(Lisarda, Valerio y Lelio, desenvainadas las espadas, y Roselio.)

Lisarda Primo, tío, esposo caro,
si sois una sangre mesma,
¿por qué queréis derramarla
en mi daño y vuestra ofensa? 3020
Mis lágrimas pongan paz
en esta civil pendencia,
que espadas son de dos filos
que mis ojos a hilos riegan.
¡No haya mas!

Valerio Falso cuñado, 3025
que al nombre las obras muestra,
la muerte tengo de darte
a la entrada destas puertas

por donde en agravio mío
 entran mi enojo y tu afrenta. 3030

Lelio Habla menos y obra más.

Roselio ¡Que con vosotros no puedan
 mi autoridad ni mis canas!
 Soltad las armas inquietas.
 (Sale Leonela.)

Leonela ¡Milagro! ¡Milagro extraño! 3035
 Hagan tocar en iglesias,
 en monasterios y ermitas
 las campanas vocingleras.
 Entrad, veréis maravillas.

Valerio ¿Qué confusiones son estas? 3040

Leonela Entrad, veréis el milagro
 de mi casa.

Roselio ¿Qué voceas?

Lelio ¿No sabremos lo que es esto?
 (Clenardo, Alberto y Britón.)

Clenardo Las armas, Valerio, suelta,
 que cuando el cielo hace paces 3045
 no es bien que riña la tierra.
 El acero, Lelio, envaina,
 porque no es ocasión esta
 de aceros duros y helados,
 sino de pechos de cera. 3050

Margarita, que vencida
 de la ocasión hechicera,
 mujer en el nombre frágil
 pero gigante en las fuerzas,
 irse a Nápoles con Lelio 3055
 quiso y dejar a Florencia.

Según el Guzmán Domingo
 me ha dado dichosa cuenta,
 amparándola el rosario
 y el ángel pastor, que enseña 3060
 cuando van descarriadas
 el camino a sus ovejas,
 cuando se iba desbocada,
 tiró las airadas riendas,

dando con sus vanidades 3065
y amor tres veces en tierra,
y cuando desesperada
imitar a Caín ordena,
en traje de su galán,
que es el que más le contenta, 3070
se le aparece y levanta,
y a un jardín bello la lleva,
donde transformando en rosas
está la Virgen sus cuentas.
Suelos los cabellos de oro, 3075
que como las almas suelta
que en ellos tuvo cautivas
y no quiere que más prendan,
los saca libres al aire
de una red de oro y de seda; 3080
desmayada del amor
divino, en la cama se echa,
que mullen las mismas rosas,
sin que haya espinas en ellas,
y con la esposa diciendo 3085
cuando con Dios se requiebra:
"cercadme, Señor, de flores,
rosas del rosario vengán
y sirvan de manzanillas
por fruto dulce sus cuentas. 3090
En el sueño con que el justo
quiere su esposo que duerma,
quedo a las cosas del siglo,
pero para Dios despierta".

Valerio Si esto es así, cesen, Lelio, 3095
vuestros enojos pues cesa
la causa, dadme esos brazos.

Lelio Y con ellos paz perpetua.

Roselio ¡Gran mudanza!

Clenardo Y gran ventura.

Lisarda Ya se acabó mi tristeza, 3100
mi temor, mi llanto y celos.

Clenardo Vida loca y muerte cuerda.

- Leonela Señor de mi corazón,
desde hoy ha de ser Leonela
una Santa Catalina. 3105
No más burlas, todo es veras,
mujer convertida soy,
diez mil maravedís vengán,
dote de gente traída.
- (Descubren un jardín arriba con mu-
chas rosas y en él echada Margarita,
suelos los cabellos con un Cristo
como pintan a la Madalena, los ojos
en el cielo.)
- Clenardo Para que cumplidos sean 3110
vuestros deseos, mirad
el jardín que a Dios recrea,
donde es rosa Margarita.
- Roselio Lágrimas, servid de lenguas 3115
para dar gracias a Dios.
- Lisarda Rosario, hazañas son vuestras,
no en balde os quiero yo tanto.
- Roselio De vuestro hábito y librea
tengo de ser, Orden santa.
- Clenardo Y yo, porque buen fin tenga 3120
mi vejez, dándoos los brazos,
quiero que en la Orden mesma,
en hermandad religiosa
nuestra enemistad fenezca.
- Britón Según eso, motilones 3125
nos cabe ser.
- Alberto Como vengán
las llaves del refectorio
a mi cargo y la bodega...
- Britón Yo escojo la portería,
que, en fin, han de entrar por ella 3130
los regalos, que alcabala
pagan al que está a su puerta.
- Leonela Yo también escojo ser
desde agora hospitalera.

Britón	Por comerte los bizcochos y andar catando conservas.	3135
Lelio	Ya, Lisarda de mi vida, no tengo de hacerte ofensas, sino adorarte y tenerte por espejo de Florencia.	3140
Lisarda	Para que esté todo en paz y Valerio estado tenga, con Matilde se despose, tu hermana.	
Lelio	Como él lo quiera en ello ganaré mucho.	3145
Valerio	Si mi padre da licencia, el sí la doy con el alma.	
Roselio	Para largos años sea.	
Clenardo	No desespere el caído, que aunque más pecados tenga, quien no cae no se levanta: Margarita ejemplo sea.	3150